MEMORIAS
DE JOSIAS.

RENOVADAS EN LAS HONRAS,
Que el Colegio de la Santa Cruz de Queretaro
de Misioneros Apostolicos
hizo â su V. Padre
FR. ANTONIO MARGIL DE JESUS,
Predicador, Notario Apostolico, Comissario
del Santo Oficio, Fundador, y Ex-Guardian
de los tres Colegios de *Propaganda Fide* de la
Regular Observancia de N. S. P. S. Francisco
de esta Nueva-España, y actual Prefecto de
Misiones por autoridad Apostolica.

PREDICADAS

POR EL P. FR. DIEGO DE ALCANTARA,
Predicador Apostolico, y Ex-Guardian de dicho
Colegio de la Santa Cruz.

DEDICADAS AL CAPITAN
D. GASPAR GARCIA DEL RIVERO,
Consul actual de el Real Tribunal del
Consulado de este Reyno.

CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES.
EN MEXICO: *Por Joseph Bernardo de Hogal.* Calle de
la Monterilla. Año de 1727.

RPJCB

DEDICATORIA

AL CAPITAN

D. GASPAR

GARCIA DEL RIVERO,

CONSUL ACTUAL DEL REAL TRIBUNAL del Conſulado de eſta Nueva-Eſpaña.

HAllandoſe eſte Sermon Panegyrico para darſe á la Prenſa, ſin Mecenas, que en ſu corazon lo protegieſſe, me vi precisado (aunque guſtoſo) por muchos titulos á dedicarſelo á Vm. cuya Nobleza tiene por fin el emplearſe en obras heroycas de Charidad; que aunque eſta, como dize el Apoſtol, excluye toda ſin-

 gula-

gularidad de perſonas, y no buſca lo que es ſuyo; ſe porta la de Vm. tan diſcreta, y prudente, que amando los humildes Hijos de el Seraphico Patriarcha San Franciſco, ſin la nota de ſingulares, tienen en ſu cariño los Miſsioneros Apoſtolicos vn no sè que, que me preciſa á eſta eleccion, *en ſu nombre*. Y aunque eſta era razon ſuficiente, la acompaña para mayor motivo, el ſalir á expenſas ſuyas, á la publica luz eſta obra, toda digna de ſegunda impreſsion en los corazones, para imitar las elevadas virtudes de eſte Apoſtolico Varon, objeto de eſte aſſumpto: en que á ſu clara luz reconocerán, los que con reverente afecto leyeren, el zelo de la honra de Dios, y aumento de ſu ſanto ſervicio, que motiva, y á ſu piedad impele á exercitarſe en tan buena obra, para que aſsi no puedan las injurias de el tiempo borrar las dulzes memorias, ni ſepultarlas en la region del olvido.

A la

A la Charidad, Reyna de todas las virtudes, conceden los Santos Padres, y Doctores mas pacifico aſsiento en los corazones Hidalgos, y Nobles, y ſin duda alguna eſta es la razon porque en Vm. aſsiſte tan de aſsiento, que, como dizen Gil, Gonzalez Davila, y Don Miguel de Salazar, Chroniſta del Señor Rey D. Phelipe IV. en el 3. tomo de ſus obras Genealogicas, en las primeras conquiſtas, que el Inclyto Infante Rey D. Pelayo emprendio contra la barbara tyrania de los Sarracenos, la Nobiliſsima Familia de los Riveros ſe ponia en los mayores rieſgos intrepida, ſin que el orgullo valeroſo ſe ſuſpendieſſe, pues con nuevas hazañas grangearon el honroſo titulo de Ricos homes de Caſtilla, y Leon, y caſi en nueſtros tiempos ſe le añadio al eſcudo de ſus Armas treze eſtrellas, como Noble blaſon, ò Geroglyfico de la Charidad, que en ſus aſcendientes huvo, y avia de aver en ſus deſcen-

cendientes; pero anteviendo el ſonroſeo, ò pudor, que á ſu mucha modeſtia cauſarè, rendido á ſu obediencia, ceſſo, aunque conozco, que en tan debido obſequio, por mucho que diga, ſiempre quedarè en el principio.

B. L. M. de Vm. ſu m.or ſerv.or,
que le venera

Joſeph Bernardo de Hogal.

PARECER

DEL R. P. M. FR. JOSEPH NOGALES Davila, del Real Orden de Nra. Sra. de la Merced Redencion de Cautivos, Regente que fué del Colegio de S. Pedro Pasqual de Belen, y aora al presente actual Rector, y Regente de estudios del mismo Colegio, y Maestro del numero de esta Provincia de la Visitacion.

Exc^mo. Señor.

EL Decreto superior de V. Exc. es para mi obediencia tan gustoso, como apreciable â mi curiosidad su materia; en èl me manda V. Exc. mire, registre, y diga mi sentir del Sermon que predicó el M. R. P. Fr. Diego de Alcantara, Predicador Apostolico, y Ex-Guardian del Colegio de la Santa Cruz de Queretaro, en las Honras, que dicho Colegio hizo â su V. P. Fr. Antonio Margil de Jesvs, actual Prefecto de Missiones de esta Nueva-España por authoridad Apostolica; y esto es lo que mi curiosidad mas aprecia, assi por el lleno de virtudes, que admiro en el Difunto, como por la gran copia de letras, que en su Orador admiro. Que no pudiera venir el mandato de V. Exc. de otra suerte, que lleno de mis proprios interesses.

Y confiesso (Señor) que leîdo, vna, y otra vez, ô yà por no dexar escrupuloso al genio, ô yà (y es lo mas cierto) por repetir gustoso su dulzura, no advierto en èl mas que vn grande acierto en discurrir, propriedad en proponer, y facilidad en el probar. Propone por thema la memoria del Santo Rey Josias, tomando del texto la fragrante confeccion de los olores, y con discrecion; pues aunque el Espiritu Divino la expressa en los olores, en la miel, y en la musica: (1) *Memoria Iosiæ in compositionem odoris in omni ore, quasi mel inculcabitur ejus memoria, & vt musica in convivio vini.* Le pareció discreto al Orador: era mas vniversal la buena fama en lo extensivo, que la musica, y la miel, quanto es el sentido del olfato mas vniversal por la extension, que goza de su objeto; ô porque en la suavidad de los aromas se percive vna armonica consonancia, y vna dulze proporcion.

(1) Eccli. cap. 49.

Es

(2) Enigm. num. fol. 164.

(3) Plin. lib. 7. cap. 2.

(4) Glof. in Math. cap. 26.

(5) Hug. in Math. ibidem.

(6) Bignon. quadrag. fol. 253. num. 13.

Es la fuavidad de los olores tan connatural â los humores, y temperamento del hombre, que los Pytagoricos creyeron (2) fer la parte principal de la nutricion; ni de otra fuerte pudieran los Aftomades (3) mantenerfe folo con olores, careciendo de boca con que guftar las viandas, como que era fuperfluo el gufto en region, que los aromas baftaban para alimentar. El buen olor, dize la Glofa, es la fama de las buenas obras: (4) *Odor fama boni operis.* Efta fe adquiere con obras heroycas, como las de Jofias, con el temor Santo, y contemplacion perpetua: (5) *Ex officio fedulæ contemplationis acquiritur bona fama per totum mundum*, dixo Hugo. Los Academicos dudan: fi fe goze mejor la fuavidad de los olores de cerca, ô de lexos; (6) la natural razon enfeña: que es mas fuave â diftancia proporcionada, porque la immediacion mas laftima, que deleyta; mas ofende, que agrada: conviene en efto con la armonia de la mufica, que tiene toda la fuavidad en la proporcion; y la preparacion de olores, que nos expreffa el Orador difcreto, extendió las fragrancias de las virtudes del objeto para todo efte Reyno; aunque folo en fu muerte fe dió â entender mas clara efta fragrancia.

(7) Genef. cap. 27

Aunque Jacob entró diligente â miniftrar â fu Padre la comida, no fintiò el Padre los aromas de las veftiduras, hafta que le dió el ofculo de paz: (7) *Ofcalatus eft eum, ecce odor.* En efte ofculo fe entiende la muerte de vn Jufto en gracia de Dios, como nos lo dize la de Moyfes, que murió en el ofculo del Señor; pues affi trafladan muchos el *jubente Domino*: *Mortus eft Moyfes in ofculo Domini.* Y folo en el ofculo de paz, en que murió nueftro dichofo Padre fe puede percevir con mas extremo el olor de fus virtudes; fi no es que diga: que al echarle fu bendicion el Padre percivió de los veftidos los aromas, ô que le echó fu bendicion por el buen olor, que defpedian fus obras, que fon las que nos viften, y affi creo es mas genuino el texto: *Statim vt fenfit veftimentorum illius fragrantiam, benedicens illi*, ait: *ecce odor.*

(8) D. Ambrof. de Sacram. c. 2.

Aun de otra fuerte lo advertia mi cuydado: en efte myfteriofo ofculo eftà fignificado el Augufto Sacramento del Altar, como lo fiente San Ambrofio hablando con la Efpofa: (8) *Videt Sacramentum Corporis Chrifti*, & ait: *ofculetur me ofculo oris fui*, y vno de los efpeciales empleos en que pufo fu mayor efmero el Santo Rey Jofias, fuè el de el Phafe,

pues

pues refiriendolo muy por menor el texto, dize: que no ſe hizo en Iſrael otro Phaſe, como el que ordenó aqueſte Santo Rey: (9) *Non eſt factum tale Phaſe* (ô *Paſa*, como leyó Vatablo)*in Iſraël â diebus Samuelis Prophetæ;ſed nec quiſquam de cunctis Regibus Iſraël fecit Phaſe, ſicut Ioſias.* El *Phaſe* (que era comer el Cordero Paſqual) era ſemejanza expreſſa del Euchariſtico Sacramento; llamabaſe *Phaſe*, que es tranſito del Señor, id eſt: *tranſitus Domini*, ô memoria de ſu muerte: *in mei memoriam facietis:::recolitur memoria paſsionis ejus :: vt tranſeat ex hoc mundo.* Pues què mucho, que la memoria de Joſias extienda el olor de ſu fragrancia, ſi ſe ocupó en celebrar el mejor tranſito del Sacramentado Cuerpo de nueſtro Redentor; y que nueſtro Joſias Religioſo reparta en el oſculo de ſu tranſito los aromas mas ſuaves; ſi pretendió amoroſo el trãſito de ſu cuerpo,en elCuerpo Sacramentado, imitando en sí la converſion, que del Pan venera nueſtra Fee! Salga en hora buena de eſte mundo con la bendicion, y bendiciones del mejor Jacob al dar el oſculo de paz de ſu muerte, para que por èl ſe percivan los aromas, que el Orador publica; que ſi en los antiguos ſacrificios llegaba haſta Dios là ſuavidad de los olores, como ſiente Novarino: (o) *Suavitatem odoris in antiquis ſacrificijs Deus ſentiebat*, quizà llevado de lo que dize el texto, percivió en el ſacrificio grato, que Noe le hizo deſpues de ſalir de la tormenta mayor de aqueſte mundo: (1)*Odoratus què eſt Dominus odorem ſuavitatis.* No ay duda llegue haſta el Cielo el buen olor, que dió nueſtro Difunto, y llene todo el mundo la ſuavidad,que el Orador reparte en ſus elogios.

(9) Paralipom. lib. 2.cap.35. ℣. 35.

(o) Novarin. de Agn. Euch. exc. 88. num. 1137.

(1) Geneſ. cap. 8.

Tambien debe ſer la memoria de Joſias, como la miel en la boca: *In omni ore, quaſi mel inculcabitur ejus memoria.* (2) A las Muſas, dezia Theocrito,ſe les ſacrificaba ſolamẽte miel,porque ſiendo la miel ſymbolo proprio de la ſabiduria, y eloquencia de los doctos Oradores, como afirma Berchorio: (3) *Mel enim denotat eloquentiæ gratioſitatem*, no ſe les podia por ſu ciencia ofrecer mas proprio ſacrificio. Por eſſo advierto: que no toca el Orador aqueſte punto en la memoria de nueſtro Joſias Religioſo; ni era neceſſario,quando en ſu Oracion nos franquea tan copioſas las dulzuras, aſſi explican algunos Expoſitores el verſo de David: (4) *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua, ſuper mel ori meo*, y lo perſuade Berchorio, pues dize: no ay coſa mas guſtoſa al pala-

(2) Balderram. Theat.de Relig. fol. 136.

(3) Berchor. dict. verb. *mel.*

(4) Pſalm. 118.

dar mas delicado, que vna Oracion dulze, en que se ofrecen al genio por boca del Orador las dulzuras todas de la miel: (5) *Nihil nobis ita debet esse dulce sicut scientia per Prædicatoris studium propinata.* Aunque en la ocasion presente disfraza, y oculta aquesta miel muy amargos sinsabores.

(5) Berchor. dict. verb. *dulcedo.*

Tomó San Juan el libro, que el Angel le ofreció, (nos dize el Sagrado Apocalypsis) llególo â la boca,y gustó en èl las mayores suavidades, passólo al vientre, y experimentó la amargura del azibar: (6) *Et accepi librum, & devoravi illum, & erat in ore meo, tanquam mel dulce, & amaricatus est venter meus.* Què mucho experimente tal dulzura, si de mano de vn Angel lo recive! Y què mucho sienta el amargor, si en lo interior està lleno de lamentaciones, y suspiros! *In eo erant scripta lamentationes, carmen, & væ.* Assi es el libro,ô quaderno, que â mi se me hà dado, dulze como vna miel, porque es todo dulzuras su Orador; pero en llegando â gustarlo,quedan las amarguras de aver perdido â nuestro Josias Religioso, el patrocinio, y amparo de los desvalidos, el zelo ardiente de la honra de Dios,y el infatigable espiritu de charidad en la conversion de los idolatras Gentiles.

(6) Apocal. cap. 10. ℣. 10.

Vno de los motivos, porque fuè tan celebrada la memoria de Josias es, porque no quedó idolo, estatua, ô simulacro en Israel, que no reduxo â cenizas su desvelo;y no tuvo nuestro Difunto noticia de alguno, que luego al punto no lo procuró abrasar: innumerables son, como los de Josias, los que su ardiente zelo convirtió en cenizas, quedando muy gustosos los idolatras con la dulzura, que percevian de su boca en su discreta persuasion, y celestial doctrina; por esso el Espiritu Divino juntó la dulzura de la miel â la suavidad de los aromas, como que de la doctrina dulze del Difunto, le resultaba â Dios el olor mas grato en el incendio de los idolos; y tambien porque si en el buen olor de la fama perpetùa eternas las memorias, la dulzura de la miel conserva los cuerpos incorruptos, vno,y otro lo juntó Cornelio: (7) *Memoriam Iosiæ melli comparat; quia sicut mel conservat corpora ne putrescant: sic & memoria conservat nomen, & famam ne corrumpantur.* Seguro và el cuerpo del Sermon, pues lleva la dulzura de su Author, y eterna serà la memoria del objeto embalzamada con las confecciones, y aromas de su fama.

(7) Cornel. Alap. in c. 48. Eccl.

Esta cantarà perpetuamente, assi su felicidad, como nues-

nuestra desgracia; por esso pone tambien musica el Divino Espiritu en la memoria de Josias: *Musica in convivio vini*, y con razon, pues en su muerte, dize el texto, (8) compuso Geremias los Trenos, ò Lamentaciones, que hasta aora â su memoria se le cantan: *Omnes cantatores, & cantatrices lamentationes super Iosiam usque in præsentem replicant*, y aora Vatablo: *Composuit Hieremias lugubre carmen de Iosia, quod cecinerunt omnes cantatores, & cantatrices propter Iosiam usque hodie*. Quedando desde entonces la costūbre, dize el Escolio, (9) de celebrar con canto las lamentaciones: *Et mos fuit postea lamentationes cum cantu celebrare.* Por esso en los entierros de los nobles usaron la musica los antiguos, dizen Plutarcho, (o) y Valerio Maximo: (1) *In funeribus quoque nobilium adfuisse tibicines, & aneatores.* Y por esso en la discreta, y docta Oracion de aqueste Author es preciso se perciva la musica sonora de la memoria de nuestro Difunto Josias.

(8) Paralipom. 2. c. 34. ℣. 25.

(9) Vatabl. hic in Scolio n. 51.

(o) Plutarch. de consolat. ad uxorem.

(1) Valer. Max. lib. 2. cap. 5. n. 4.

Consiste la musica en una dulze proporciō de numeros, q̄ causa â los oìdos la armonia mas sonora, y estando este Sermon con la debida, y acorde proporcion de noticias, textos, versiones, y afectos, que todos son numeros armonicos, es preciso cause la musica dulze de Josias. Todo quanto Dios criò estando en peso, numero, y medida, lo criò en musica, dizen los Academicos, los Cielos la exercitã, el Sol, y los Astros la practican; y hasta los encontrados elementos tienen su sonora proporcion; por esso en el hombre (sentir es del Chrysostomo) se admira un musico instrumento para agradar â Dios: (2) *Est itaque homo quasi harmonicum instrumentum ad divinas permulcendas aures.* Y assi es razon se admire la musica sonora de esta funebre Oracion, yà por la dulze consonãcia de sus numeros, y yà por el digno objeto â que se ordena. El tiempo mas proprio de coger flores, y fructos de virtudes es al salir de aqueste mūdo, y de su seco, y desapacible Invierno; entonces es el tiempo de la poda, incision, y separacion, y este, dize Vatablo, es el tiempo mas proprio de la musica: (3) *Tempus putationis advenit, tempus cantus, tempus cantilationis*, como que sea lo proprio separarse, y salir de aqueste mundo, que llegarse el tiempo de la musica, y el canto, porque separacion, ô incision es metaphora de musica, dize Cornelio: (4) *Putare est incidere vites, & sic per metaphoram transfertur ad incisionem musicam, sive cantum.* Y assi al tiempo de salir de este mundo nuestro Josias Religioso se

(2) Apud Nueros n. 815. Chrysost. hom. 42. in Matth.

(3) Vatab. in c. 2. Cant. ℣. 12.

(4) Corn. in c. 2. Cant. ℣. 12.

debe

debe percevir la musica, pues compuso, y ordenó por ella todo el discurso de su vida.

Para expeler David el espiritu immundo del cuerpo de Saul vsaba de su cithara; pero advierte Rabbano: que no tenia la harpa esta virtud; sino en quanto era figura de la Cruz de Christo: (5) *David in cithara malignum spiritum compescuit, non quod tanta esset vis in cithara; sed figura Crucis, quæ jam tunc Dæmones effugabat*, y nuestro amado Padre en la cithara de la Cruz sacó à tantos pecadores del cautiverio del Demonio, y curó tantos enfermos, quantos no se pueden ponderar.

(5) Rabban. in glos. lib. 1. Reg. cap. 16.

En la disonancia, que le causaban los interiores conocia el punto en que estaban los corazones destemplados, y assi con musica los curaba. Al amor, dize Cartario, lo pintaban los antiguos con vnas llaves en la vna mano, y en la otra vna cithara templada, teniendo por espiritu este lema: (6) *Iucundissimè modulando, corda reserat*: no ay medio mas proporcionado, que la musica para descubrir los corazones; es la llave maestra, que abre las puertas mas ocultas, y manifiesta el interior; y por fin con musica supo nuestro Difunto cōvertir à todos à la forma racional: los Tigres, que encontró en la Provincia del Reyno de Goatemala, que eran los Indios, que por pacto del Demonio se transformaban en aquella forma, los bolvió por musica à la suya, no encontrandose en toda la comarca despues de su conjuro ninguno de estos animales; à otro assumpto lo dixo Flores, aunque es muy proprio para el nuestro: (7) *Musicus concentus prodijt, vt suo cantu, & harmonia homines, qui in immanissimas feras Dæmonis arte fuerant transformati, in homines cælestes transformaret, & ex mortuis vivos efficeret.* Pues què mucho se celebre con musica la memoria dulze de nuestro Josias prodigioso, si toda su vida fuè vna dulze sonora consonancia! Y què mucho no coja el Orador discreto todo el texto de Josias, si la dulzura de la miel, y concento de la musica nos las dà tan abundantes en sus sentencias.

(6) Flor. in Eccl. fol. 355. n. 4.

(7) Flores ibidem

No llore, pues, la Seraphica Familia, ni sus amantes Hijos aver perdido tal Hermano, dize San Ambrosio; pues mas es materia de regozijo el averlo tenido, que objeto de sentimiento el que yà se le ausentara: (8) *Lætandum est enim magis, quod talem Fratrem habuerim, quam dolendum, quod Fratrem omiserim.* Lo mismo cantó otro erudito en dulze sonoro

(8) D. Ambr. in obitu Saty.

noro metro ſuſpendiendo las lagrimas en ſemejante caſo:

Siſte tamen, nullasquè precor de gurgite fundas
Vndas, Angelicum ne lachrymare mare;
Nam licèt hic noſtris infauſte deſit ocellis,
Cœlis, ei laus, quam bene quærit erit.

Y aſſi es mi ſentir: que eſtando tan conforme en todo el Authór con la doctrina de Sagrados Canones, y Concilios para Sermones ſemejantes, como Religioſo proteſta, no encuentra mi cuydado en èl coſa, que â nueſtra Santa Fee Catholica ſe oponga; antes ſi mucha materia, que imitar en las virtudes del Difunto, y muy diſcreta perſuaſion en el eſtylo de ſu Orador prudente: aſſi lo ſiento (*ſalvo meliori*) en eſte Colegio de San Pedro Paſqual de Belen de Nueſtra Señora de la Merced de Mexico oy 6. de Noviembre de 1726 años.

Exc^mo^. Señor.

B. L. M. de V. Exc. ſu mas afecto, y rendido Capellan

Fr. Joſeph Nogales Davila.

EL Exc^mo^. Señor D. Juan de Acuña, Marquès de Caſa-Fuerte, Cavallero del Orden de Santiago, Comendador de Adelfa en la de Alcantara, del Conſejo de ſu Mageſtad, en el Real, y Supremo de Guerra, General de ſus Reales Exercitos, Virrey Governador, y Capitan General de eſta Nueva-Eſpaña, y Preſidente de ſu Real Audiencia, y Chancilleria, &c. concedió ſu licencia para la impreſsion de eſte Sermon viſto el Parecer antecedente, como conſta por ſu Decreto de 8. Noviembre de 1726.

APRO-

APROBACION
DEL P. M. PEDRO DE ECHAVARRI, *Professo de la Compañia de Jesvs, y Cathedratico de Theologia Moral en el Colegio Maximo de S. Pedro y S. Pablo de esta Corte de Mexico.*

Señor Provisor.

MAS que precepto â mi obediencia fuè lisonja â mi devocion el recorrer con los ojos trasladada â el papel la tierna funebre Oracion, que escuchè por mis oîdos en las publicas, y solemnes Honras, que â la memoria de su amado Venerable Padre Fr. Antonio Margil de Jesvs, celebró sû Religiosissimo Apostolico Colegio de la Santa Cruz, con assistencia de la Ciudad de Queretaro, ê innumerable concurso de el Pueblo, que azorado al clamor de las campanas acudió desalado â venerar en aquella honoraria tumba, no yà el cadaver de su comun benefactor, sino el recuerdo de sus beneficios, y la memoria dulze, si dolorosa de sus virtudes. Estas declamó â el Pueblo con voz no menos sonora, que enternecida el M. R. P. Fr. Diego de Alcantara, Predicador Apostolico, y Ex-Guardian de aquel observantissimo Colegio, quien sobre otros estrechos vinculos con el objeto, y materia de su epicedio, se hallaba actualmẽte constituido successor suyo, y Presidente de la Mission â Panuco, y costas de el Occeano, y no dudo, que â el amoroso sentimiento de carecer de tan exemplar, y amado Padre, añadió vivacidad el empeño de succederle en el glorioso empleo de Prelado en la nueva Mission, porque si â la eloquente facundia de el Sermon pudiera imprimirse el fervor, ternura, y tonos con que lo dixo, se dexàran sentir en vez de palabras dardos, y en lugar de vozes rayos, que hizieran eco â los que en el Sinà al recevir la Ley, si escuchaba el Pueblo en el estallido, viò, y admiró en el esplendor: *Populus videbat voces, & lampades, & sonitum.* Y què mucho, si el Pueblo todo recivió explicada en el Venerable Padre Margil la divina Ley; que escrita por Dios en su corazon desde

Exod. 20. 12.

desde las ternuras de la infancia, fuè tan indeleble su impression, que no pudo borrarla el mundo todo con sus densos vapores, ni el infierno con sus nocivos pestilentes humos.

Bosqueja este discretissimo Orador el destino, y progressos de el Apostolico P. Fr. Antonio en la Fee, zelo, y Religion del Santo Rey Josias, cuya memoria serà en los siglos tan fragrante, y tan suave, como el Timiama compuesto de todas las especies de aromas: *Memoria Iosiæ in compositionem odoris*, y si Josias no solo dió buen olor de sí, en vida, sino en muerte, y en la muerte mas, que en la vida, porque ella preservó de corrupcion las virtudes, que afuer de aromas suelen exhalarse, y perder, ô menoscabar su vigor en la mesma duracion; el V. P. Margil fuè esse aromatico compuesto aun quando calmãdo los benignos soplos del Austro en la vida, succedió en arrebatada violencia el zierzo de la muerte. Mucho symbolizaron siempre los olores, y el sepulcro; pues si es el sepulcro de vn Justo, es glorioso por participacion de el de Christo: *Sepulchrum ejus gloriosum*. Aun allà el Redemptor para defender de calumnias la vncion aromatica, con que la Magdalena regaló su fatigado cuerpo, advirtió à los presentes, que conducia â la memoria de su muerte, y era como prenuncio de su cercana sepultura: *Mittens hæc vnguentum hoc in corpus meum, ad sepeliendum me fecit.* Matth. 26. 7.

Es verdad, que para la coronacion de los Reyes, ê inauguracion de los Pontifices del Pueblo de Israel concurria por principal ceremonia la vncion de vn oleo, que se componia de muchos aromas, y entre ellos el del Cinamomo, assi lo escrive nuestro erudito Mendoza: *Hoc autem oleum fieri jubebatur, tum ex alijs aromatibus, tum etiam Cinnamomo*; pero aun entre aplausos tan festivos, acordaba essa vncion la muerte, y el sepulcro: vease en Saul, â quien lo mismo fuè saludarlo por Rey Samuel, y prepararlo para essa vncion, que remitirlo, no sin mysterio, â el sepulcro de Rachel: *Hoc tibi signum*, le dixo, *quia vnxit te Deus in principem: cum abieris hodie á me, invenies duos viros juxta sepulchrum Rachel*: remitiólo â vn funesto Cenotaphio para acordarle la pension, con que se ceñia â sus sienes la corona, y avia de soportar desde que â su tiempo se viera vngido: y es, que el Cinamomo de que especialmente se componia aquel oleo, era de color ceniciento, observa la Interlineal: *Cinnamomum erat cine-*

In L. 1. Reg. cap. 5. n. 12.

1. Reg. c. 10.

vinericij coloris; este es color Franciscano, y el color de que tiñó su austèra penitente vida el V. P. Margil para confeccionar de esse color los aromas todos de sus virtudes, vncion la mas oportuna para su sepulcro, bosquejado aqui en el de Josias: *Memoria Iosiæ in compositionem odoris.*

Alli yaze como si estuviera vivo, porque vivió como si fuera vn difunto; todo su estudio fuè morir al mũdo, por vivir â solo Dios, y en este sentido exponia, y persuadia en sus cartas aquello del Apocalypsis: *Beati mortui, qui in Domino moriuntur;* què mucho, que quien murió viviendo, viva difunto en la acceptacion de Dios, y en la memoria de los hõbres: *Memoria Iosiæ;* y aun porque murió viviendo para el mundo, fuè del mundo tan seguido; que es tema suyo muy antiguo, seguir â los que mas lo huyen porfiadamente. Siguiólo, pero atraído del suavissimo olor de sus vnguentos, y para seguirlo corria desalado, como allà la Esposa, y Concubinas de Salomon: *Post te curremus in odorem vnguentorum tuorum:* y esse avia de ser precisamente el modo de seguir â quien no andaba, sino q̃ corria. Corrió todo este nuevo mundo, ò como el Sol de Malachias por la sanidad de las culpas, que transportaba en sus alas: *Sanitas in pennis eius;* ô como el Sol del Ecclesiastès, por lo irregular, y desmedido de sus tareas, este era vn Sol, que caminaba en cruz: de Oriente à Poniente, de Septentrion â Mediodia: *Oritur Sol, & occidit, & ad locum suum revertitur, ibiquè renascens gyrat per meridiem, & vertitur ad Aquilonem:* y en cruz vieron muchas vezes caminar, ô volar al Venerable Fr. Antonio con las alas de su charidad. Salió por el Oriente, *oritur Sol,* porque su primera Mission con aquel su extatico Compañero el V. Fr. Melchor Lopez de Jesvs, fuè en lo mas Oriental de esta America, porque llegó entonces â pisar la Meridional en el distrito de Panamà, aviẽdo corrido el Reyno de Goatemala, Provincias de Nicaragua, Vera-Paz, y la Talamanca, de alli bolvió â el Poniente, *ad locum suum revertitur,* porque desandando essas vastas, y dilatadas Provincias bolvió â Mexico, y transcendió â partes las mas Occidentales de este Reyno: Ni descansó en esta buelta, con ser regresso digno de vn Sol, sino que gyró àzia el Mediodia, discurriendo, y Missionando por Guadalaxara, y costas del mar del Sur, *gyrat per meridiem:* y por vltimo, como â termino de sus cariños â que se inclinaba, y convertia, por convertirlo â Dios, passó

Apoc. c. 14. 13.

Cant. 1. 4.

Eccles. cap. 1. 5.

â el Septentrion, *vertitur ad Aquilonem*, para encender con el fuego de ſu charidad el obſtinado yelo de aquellos brutos, ê inſenſibles pechos: y aſſi midiendo las dilatadas Provincias de Panuco, y San Antonio, evangelizó en el Reyno de los Tejas, donde fundó muchas, y muy Apoſtolicas Miſſiones. Eſtas correrias hizo, no vna, ſino muchas vezes, ſiendo innumerables las leguas, que atraveſó, alumbrando con la luz del Evangelio aquellas ciegas, y barbaras gentes, domeſticando con la doctrina de Chriſto ſus fieros indomables genios, deſterrando idolatrias, deshaziendo pactos diabolicos, y promulgando el nombre de Dios, ſin perdonar â trabajos, ni opoſiciones, â hambres, ni fatigas, hollando en cada paſſo muchos peligros con aquellos pies, â quienes ſe puede piadoſamente aplicar lo de Iſaîas, allegado de San Pablo: *Quam ſpecioſi pedes evangelizantium pacem!* Porque fueron hermoſos â la verdad, y hermoſos quedaron en el feretro, pues ſiendo aſſi, que en vida ſe ſentian tan laſtimados de los callos, y gretas, que ſu primer empleo al ſeſtear de alguna jornada, era cortarſelos con cuerdas, haſta derramar algunas vezes la ſangre, quedaron deſpues de muerto blancos, tratables, y lo que mas es tan liſos, y bruñidos, que â qualquiera parecieran averſe conſervado entre algodones: y eſta limpieza en pies Apoſtolicos, dize nueſtro Toledo, que es vna de las calidades de ſu gracia, y ſu hermoſura: *Apoſtolicorum pedes poſſe laudari á munditia.*

Ep. ad Rom. cap. 10.

Apud Corn. in Ep. ad Roman. cap. 10.

Vltimamente Joſias en cuyas memorias revive nueſtro Venerable Difunto, entre otras interpretaciones, tiene la de hoſtia, ô victima de Dios: *Ioſias interpretatur vbi eſt hoſtia Domini*, y hoſtia agradable â Dios, creemos piadoſa, y juſtamente, que fuè en vida, y muerte el Venerable Fr. Antonio Margil de Jesvs: porque vn Varon conſagrado al nombre de Dios, en ſus acciones, palabras, y apellido, que murió ſiempre â el mundo para vivir perpetuamente â Dios, que otra coſa es, ſino vna eſpontanea victima, y vn racional ſacrificio, aſſi lo dixo San Auguſtin con palabras, que pudieran ſervir de elogio en la Pyra de eſte gran Varon: *Ipſe homo Dei nomini conſecratus, ac devotus, in quantum mundo moritur, vt Deo vivat, ſacrificium eſt.* Y pues deſcanſa en paz, como otro Joſias, â lo que piadoſamente creemos, no inquietemos ſu eſpiritu con las alabanzas, en que me hè difundido, arrebatado del eſpecial amor, que â ſu perſona, y â ſu Seraphica

Apud Corn. in cap. 47. Eccl.

Lib. 10. de Civ. Dei. c.6.

Religion professo: reiterando mi Aprobacion en mi desseo, de que siendo V. S. servido se encomiende â la prensa este docto, y eloquente Sermon, para consuelo de los perfectos, estimulo de los perezosos, y correccion de los pecadores. Assi lo siento en este Colegio Maximo de San Pedro, y San Pablo de Mexico, â 26. de Noviembre de 1726 años.

Señor Provisor.

B. L. M. de V. S. su mas rendido Capellan

Pedro de Echavarri.

EL Sr. Dr. D. Mathias Navarro, Abogado de la Real Audiencia de esta Corte, Rector de el Real Colegio de Christo Señor nuestro, Cura proprio del Sagrario de esta Santa Iglesia Cathedral, Ordinario del Santo Oficio, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, &c. concedió su licencia para la impression de este Sermon, vista la Aprobacion antecedente, como consta por Auto de 24. de Noviembre de 1726.

PA-

PARECER
DEL R. P. FR. *ANTONIO TORIZES, Lector Jubilado, Vice-Comissario de los Santos Lugares de Gerusalen, Guardian, y Regente de estudios del Colegio de S. Buenaventura de Tlatilolco de la Ciudad de Mexico.*

M. R. P. N. Comissario General
Fr. Fernando Alonso Gonzalez.

OBedeciendo el mandato de V. P. M. R. con el aprecio, y rendimiento, que venero todos sus preceptos, leî gustoso el Sermon, que predicó el R. P. Fr. Pedro de Alcantara, Predicador Apostolico, ê hijo del Colegio de *Propaganda Fide* de la Santa Cruz de Queretaro, cuyo titulo es: *Memorias de Josias, renovadas en las Honras que hizo el Colegio de la Santa Cruz de Queretaro à su V. P. Fr. Antonio Margil de Jesvs, Predicador Apostolico, Comissario del Santo Oficio de la Inquisicion, Fundador de los Colegios de* Propaganda Fide, *y Prefecto de Missiones nuevamente electo, por su Santidad.* Y luego que ví el titulo, y advertí el thema, conocí el acierto en el assumpto; porque si los Predicadores Apostolicos son, como dize el Maestro de todos San Pablo, buen olor de Christo para Dios, assi en los hombres que se salvan, como en los que se condenan: *Christi bonus odor sumus Deo in his qui salvi fiunt, & in his qui pereunt.* Aviẽdo sido el V. P. Fr. Antonio Margil, Predicador tã Apostolico, como general en este nuevo mundo, predicando â los buenos para que fuessen perfectos, y á los malos para que fuessen rectos, se acertó sin duda el assumpto en sus Honras, predicando su fama, y su recuerdo, como el de Josias, vn compuesto de suaves olores: *Memoria Iosiæ in compositionem odoris.* Esso es, dize S. Augustin, ser buen olor de Christo, componerse de varios aromaticos, y particulares vnguentos: *Iste bonus odor significatur in scriptura nominatis quibusdam aromatibus, & vnguentis:* en pos de tanto olor queria correr la Esposa, y por esso quando la

2. ad Corinth. cap. 2.

Eccl. cap. 49. ỿ. 1.

D. Augußt. ad dict. locum.

Magdalena vngió los pies del mismo Christo, quebrado el alabastro del vnguento, se llenó de suave olor toda la casa: *Fracto alabastro vnguenti domus impleta est odore.* Esto es, dize el mismo San Augustin, todo el mundo se llenó de la buena fama, y de la doctrina de Christo, y sus Apostoles: *Id est, mundus impletus est bona fama, & doctrina Christi, & Apostolorum.* Porque no es otra cosa predicar â el alma, assi â los buenos, como â los malos, que derramar el buen olor de las virtudes para el exemplo, y el suave aroma de la doctrina para la emmienda. Esto executó mas de quarenta años continuos el V. P. Fr. Antonio Margil de Jesvs, pero como se encerraba en el vaso de su cuerpo, alabastro por su pureza, el compuesto de varios olores, ô diversas virtudes, que en este Sermon se refieren, quiso el sabio Predicador declarar, que quebrado por la muerte el mismo cuerpo se avia llenado este nuevo mundo del olor de sus virtudes para el exemplo, y por esso intitula su Sermon vna memoria compuesta de varios aromas, ô diversas virtudes, como la de Josias: *Memoria Josiæ in compositionem odoris.*

Matth. 44.

D. August. ad dict. locum.

Vbi sup.

Mas claro se verà este acierto, si se atiende â la exposicion de Alapide, quien explicando la odorifera composicion de la memoria de Josias, dize, que alude mysteriosa al Thymiama, que se componia de quatro suaves aromas: conviene â saber, de aquella olorosa singular concha, en que se concibe vn pequeño pez llamado hostia, del galvano, estoraque, ê incienso: *Aludit Althymiama.... quod componebatur ex commixtione quatuor aromatum, sive rerum odoratarum, nimirùm ex stacte, onycha, galvano, & thure.* Significando, como quiere el mismo Cornelio, la olorosa concha la castidad, el estoraque la mortificacion, el galvano la charidad, y el incienso la oracion, bien patentes puso en su panegyris el Orador estas quatro virtudes en las rectas operaciones de N. V. Padre Fr. Antonio Margil de Jesvs, llamado assi, porque se equivoca con Josias, que se interpreta hostia para Dios, ô salud de el Señor, y por esso fuè acertado thema la memoria de sus virtudes, semejante al recuerdo de tan Santo Rey, en la composicion de quatro singulares olores, que mysteriosamente significan, la vnion de las yà quatro citadas virtudes: *Sic enim*, concluye Alapide, *memoria, & fama viri Sancti, & pij, qualis erat Iosias conflatur ex pluribus virtutibus, præsertim quatuor, per aromata totidem jam dicta repræsentatis: stacte enim,*

Cornel. hic.

Corn. vbi sup.

enim, repræsentat mortificationem, onycha castitatem, galvanus charitatem, thus religionem, & orationem. Bien dize el Orador, que se renueva la memoria de Josias, en el recuerdo, que haze en su Sermon de las virtudes del V. P. Fr. Antonio Margil de Jesvs; pues lo mismo es referir de aqueste las buenas obras, que recordar de Josias las heroycas virtudes. Pues vaste para conocer la singular vida de N. Difunto Padre referir los singulares hechos del Santo Rey Josias, â quien, â mi veer, tanto lo assemeja el Orador en su panegyris, que pinta su Alma, vn vivo retrato de la de Josias; porque tomando los tamaños â las virtudes de este Santo Rey, y passando á medir las de N. Difunto Padre, las halla, si no iguales, tan parecidas, que solo se distinguen, como se diferencia vn vivo retrato de vn prototipo perfecto.

Para medir el templo de Dios, y su altar, dize San Juan, q̄ se le dió vna pluma semejante â vna vara: *Et datus est mihi calamus similis virgæ, & dictum est mihi, surge, & metire templum Dei, & altare.* Es la pluma en sentir de Aimon la Sagrada Escriptura: *Per calamum, id quod calamo efficitur intelligere debemus, id est, Divinam Scripturam.* Y aun por esso la Interlineal, en vez de *surge, & metire*, pone *erige ad prædicandum*. Es el templo en sentido moral la Alma de qualquier buen Christiano, como consta de S. Pablo â los Corinthios: *Templum Dei Sanctum est, quod estis vos.* Y assi segun esto, lo mismo fuè ponerse el Orador â discurrir sobre las virtudes de N. V. P. Fr. Antonio Margil de Jesvs, para declararlas al Christiano Pueblo, que aplicarse â toda la Sagrada Escriptura, para tomar por ella los tamaños â el que en su vida fuè templo vivo de Dios, recto por sus virtudes, è immaculado por su pureza; y viendo que el Espiritu Santo le declaraba vn Varon tan Santo como Josias, â cuyo tamaño podia tomar la medida de las virtudes de N. Difunto Padre, fixó en èl la consideracion, y viendo las rectas obras de vno, y otro tan semejantes, no quiso tomar otro thema para el panegyris, que la memoria de Josias, por la composicion odorifera de sus virtudes, siguiendo en el cuerpo del Sermon, el Alma Santa de tan perfecto Varon, como original de quien fuè retrato el espiritu del V. P. Fr. Antonio Margil de Jesvs, poniendonos â la vista la hermosa variedad de sus heroycas obras, semejante al compuesto admirable de las virtudes de Josias. Pues esto, què otra cosa es, que hazer con la pluma de

Apoc. cap. 11. ℣. 1.

Glos. ad dict. locum.

1. ad Corinth. cap. 3.

de su sabiduria, lo que executan los Pintores con el delgado pinzel, que en la mano toman para sacar del original perfectas imagines. Y aun excedió â los peritos Maestros de esta Arte; pues de ellos los mas pintan como quieren, assi como los Poetas glosan como les parece, q̃ por esso dixo Horacio:

Horat. de Art. Poët.

Pictoribus, atque Poëtis quilibet audendi semper fuit æqua potestas.

No assi nuestro sabio Predicador, que pinta como sabe, no como quiere; porque predíca como discurre, y discurre muy conforme â la recta regla de la Sagrada Escriptura, que està toda llena de infalible verdad; por esso fuè acertado su assumpto, porque halló en las Divinas letras Varon recto, â quien assimilar la Alma bendita de nuestro Difunto Padre; por esso la pluma con que pinta sus virtudes, es tambien vara: *Similis virgæ*, porque tambien en esta se entiende la Sagrada Escriptura, en donde se contiene la rectitud de la pura verdad, sin mezcla de error, ô mentira alguna: *In virga enim* (dize la Glosa) *rectitudo Sacræ Scripturæ intelligitur, in qua nullum est mendacium, nullus error.* Con tan buen instrumento nos sacó del recto original de Josias, vn vivo retrato de nuestro Difunto Padre por lo recto de sus obras, y siendo el alma invisible por su essencia, nos puso con primor patente â los ojos, el espiritu del vno en la Alma del otro. Pero individuemos yà la perfeccion del retrato.

Glos. ad dict. locum.

En tres cosas se admira perfecta de su original la imagen, en el rostro, en las manos, y en los pies. Esto que en los materiales retratos se vee patente, se mira, y admira con la debida perfeccion en las imagines espirituales, quando por las virtudes se conoce la semejanza, que dize vn espiritu recto â otra Alma Santa; quizàs por esso pintandonos San Juan â Christo como Varon Apostolico, y perfecto (con cuya imagen se deben conformar todos los que gozan tan meritorio, y decoroso titulo) nos dize, que era su rostro hermoso como el Sol: *Facies ejus erat vt Sol.* Sus manos tan perfectas, que solo parecian vna, la qual siendo la diestra estaba llena de estrellas por lo lucido de sus obras: *Et habebat in dextera sua stellas septem.* Los pies tan fuertes como olorosos, y por esso semejantes al Auricalco: *Pedes ejus similes Aurichalco.* Imitando esta pintura el sabio Predicador nos pintó en este Sermon perfecta el Alma de nuestro Difunto Padre, como

Apoc. cap. 1.

fuè

fuè Santa la Alma de Joſias. Pues aviendo imitado ſus virtudes, nos puſo â la viſta hermoſo el roſtro de ſu conciencia, perfectas las manos de ſus obras, robuſtos, y vigoroſos los pies de ſu eſpiritu *S Santo ime*

Fuè hermoſo el roſtro de la conciencia del V. P. Fr. Antonio Margil de Jesvs, como lo fuè el del Santo Joſias; porque ſi eſte deſde la tierna edad de ocho años ſupo reynar dominando las paſſiones, y venciendo ſu alentado eſpiritu, tanto tropel de enemigos como tiene el alma, buſcando en la puericia â ſolo Dios: *Cum adhuc eſſet puer cepit quærere Deum Patris ſui David.* A ſu imitacion nueſtro V. P. peleó deſde ſu infancia con indezible fortaleza contra los vicios, y ſiguiendo el eſtrecho camino, que ſe endereza â ſolo Dios, y ſu gloria, tanto agradó al miſmo Señor,que le tuvo ſu poderoſa mono tan firme, que no le permitió resbalar en todo el tiempo de ſu vida, en culpa mortal alguna: aſſi nos lo declara el ſabio Orador en ſu Sermon, por averlo dicho el miſmo Padre con profunda humildad en la vltima confeſſion que hizo para morir. Pues eſto es pintarnos ſu conciencia hermoſa, pues ſe halla en ella la perfeccion de la gracia, y no la fealdad de la culpa. Y ſi el roſtro dà noticia de la reſtante hermoſura del cuerpo, la rectitud de eſta conciencia nos indica deſde luego lo perfecto de las obras.

Paralipom. 2. cap. 24.

Eſtas ſe ſymbolizan en las manos,que nos pinta perfectas el Orador; porque ſiempre tuvieron en nueſtro V. P. la hermoſura congruente â lo perfecto de ſu conciencia; porque tenian la vida de la gracia, fueron como las de Joſias, las mas de ſu vida meritoria delante de Dios, y de los hombres. Si de tan Santo Rey fueron perfectas las obras; porquè deſtruyeron idolos, y fingidos ſimulacros, erigieron nuevos templos, quemando haſta los hueſſos de los ſacerdotes, que eſtaban en los falſos altares: *Oſſa prӕterea ſacerdotum combuſſit in altaribus idolorum*, poniendo en el altar nuevas aras para que â Dios ſe ſacrificaſſe con la veneracion que ſe debe â ſu Suprema Mageſtad? A ſu ſemejanza nueſtro V.P. Difunto juntando â la ſonora voz de ſu predicacion la rectitud del exemplo en ſus buenas obras, deſtruyó en varias Provincias diverſos idolos de los infieles, y varios ſimulacros de los Catholicos, que aun viviendo en la Ygleſia, adoran ciegos la torpeza, avaricia, y otros vicios, â quienes tributan cultos; por lo mucho que las eſtiman, y aman. Y como todas ſus obras

Paralip. vbi ſup.

obras eſtaban tan rectas, como llenas de la gracia, no podia
D. Ambr. ad detenerſe, porque *neſcit tarda molimina Spiritus Sancti gratia*,
cap. 1. Lucæ. todo ſu obrar era caminando; porque encendido con el amor de Dios, y del proximo, deſcubrio varias tierras, caminó por diverſas regiones, para plãtar en ellas el Divino culto, ignorado de tantos Barbaros. Eſſo fuè tener como Joſias vigoroſos pies, para andar los caminos de Dios; pues ſi de tã Santo Rey ſe afirma, que ſolo anduvo en los caminos de ſu Pa-
Paralipom. 2. dre David: *Et ambulavit in vijs David Patris ſui.* De nueſtro
cap. 24. V. P. Fr. Antonio Margil, nos refiere el ſabio Orador, que ſolo caminaba como ſu Seraphico, y Padre mio S. Franciſco, para la ſalud de las almas, dirigia ſus paſſos por las mas aſperas tierras, y encumbradas montañas, para atraer las ovejas perdidas â el apriſco de la Ygleſia, y de la gracia. Eſſo era tener los pies de ſu eſpiritu tan robuſtos, como hermoſos: dixe los pies de ſu eſpiritu; porque ſiendo tan continuos, como ligeros ſus paſſos, no parece que caminaba con la peſadumbre de la carne, ſino que volaba con la ligereza de ſu eſpiritu. Era como aquellos quatro animales del carro, cu-
Ezech. 1. yos paſſos governaba la fogoſidad de ſu eſpiritu: *Vbi erat impetus ſpiritus illuc gradiebantur*, por eſſo como ellos, nunca bolvia quando andaba: *Nec revertebantur cum ambularent*; porque ſi dexaba los idolatras, caminaba predicando â los malos Chriſtianos. Eſſo era tener perfectos, y hermoſos pies, como profetizó Iſaîas de los Apoſtolicos Predicadores:
Iſaî. 52. n. 7. *Quam pulchri ſuper montes pedes annuntiantis, & prædicantis pacem: annuntiantis bonum, prædicantis ſalutem!* Eſſo era dar paſſos agradables â Dios; porque como en todos los que daba predicando, era con mortificacion de ſus pies, piſando eſpinas, y encontrando abrojos, ſe llevaban las atenciones de ſu amado JESUS: porque eran ſus paſſos como los de la Eſ-
Cant. 7. n. 1. poſa: *Quam pulchri ſunt greſſus tui filia Principis in calceamentis!* Aunque de pies deſnudos de material calzado, veſtidos empero de la mortificacion de la carne: *Anſelmus*, dize Giſlerio, *per calceamenta mortificationem carnis intelligit.* Haſta aqui llegó la perfeccion del retrato de las virtudes de Joſias, renovadas en la memoria de las virtudes de nueſtro Difunto Padre Fr. Antonio Margil de Jesvs, â quien tan al vivo pintó imagen de aquel Santo Rey, el ſabio Predicador, que en ſus Honras oró, quien ſupo tomar los tamaños â las virtudes del vno, y del otro, no ſolo con la recta vara de la Sagra-

da

da Eſcriptura, ſino tambien con la verdadera regla de toda infalible verdad, que es la Suprema Cabeza de la Yglesia, â cuyo juycio, humilde ſe ſujeta, protextando deſde el exordio, que no intenta ſe dè mas credito â las virtudes, que refiere de nueſtro V. P. que aquel que ſe debe â vna narracion puramente hiſtorica, y humana. Por lo qual, y por no tener todo el Sermon coſa alguna contra los Sagrados Canones, Decretos Apoſtolicos, y buenas coſtumbres, antes ſi mucha doctrina, y aliento para los eſpiritus tibios, lo juzgo digno de los moldes, para que â todos nos ſirva de ſuave memoria en los futuros tiempos; y aſſi podrá V. P. M. R. (ſiendo ſervido) dar la licencia para que ſe imprima. Eſte es mi parecer (*ſalvo meliori*) en eſte ſu Colegio de V. P. M. R. de San Buenaventura de Tlatilolco, y Diciembre 18. de 1726 años.

M. R. P. N. Comiſſario General.

B. L. M. de V. P. M. R.
Su mas rendido ſubdito, que le venera, ê indigno hijo, que le ama

Fr. Antonio Torizes.

¶¶¶¶ Licen-

✠

Licencia del Orden.

FRAY FERNANDO ALONSO GONZALEZ, de la Regular Obſervancia de N. S. P. S. Franciſco, Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio de la Inquiſicion, Ex-Provincial de la Santa Provincia de San Pedro, y S. Pablo de Michoacàn, Padre, y Comiſſario General de todas las de eſtos Reynos de Nueva-Eſpaña, è Iſlas adiacentes, y ſiervo, &c.

POR las preſentes firmadas de mi mano, y nombre, ſelladas con el ſello menor de nueſtro oficio, y refrendadas de nueſtro Secretario, concedemos nueſtra bendicion, y licencia para que pueda darſe à luz de la prenſa vn Sermon, que predicó el R. P. Fr. Pedro de Alcantara, Predicador Apoſtolico, è Hijo del Colegio de *Propaganda Fide*, de la Santa Cruz de Queretaro, en las Honras del R. P. Fr. Antonio Margil de Jesvs; atento à aver dado ſu aprobacion el R. P. Lector Jubilado F. Antonio Torizes; la qual mandamos ſe imprima con eſta nueſtra licencia, y q́ ſe obſerve todo lo demàs, que es de derecho. Dadas en eſte nueſtro Convento de Santa Maria la Redonda de Mexico, en 20 de Diciembre de 1726 años.

Fr. Fernando Alonſo Gonzalez.
Comiſſario General.

Por mandado de ſu P. M. R.

F. Joſeph de S. Franciſco.
Secret. General.

MEMORIA JOSIÆ IN COMPOSITIONEM *odoris*. Eccli. cap. 49. num. 1.

A pérdidas grandes, ſi ſon comunes, grandes deben ſer en todo el comun los ſentimientos. Sepúltaſe el Sol en el ſepulcro de ſu occaſo, y el Emiſpherio todo, como ſintiendo en la auſencia de ſu bienhechor la falta de ſus benignas influencias, ſe cubre todo de tenebroſas ſombras. Murió, no digo bien, hizo tranſito (como piadoſamente creo) de eſta mortal vida, â la eterna N. R. amabiliſsimo, y V. P. Fr. Antonio Margil de Jesvs. O Dios, y qué pérdida tan grande para todo eſte nuevo mundo! Acreedora es ſin duda de el dolor, y ſentimiento de todos ſus moradores: *Super mortuum plora; quia defecit lux ejus*. O Nueva-Eſpaña! Llora, ſiente, lamenta tu deſgracia; que ſi con atencion lo conſideras, hallaràs muchos motivos para el ſentimiento en la pérdida de tal vida. Eccli. c. 22. num. 10.

Murió Joſias; y advierte el Sagrado texto, que toda Jeruſalen, y Judea toda, ſintieron con tal extremo ſu muerte, que no cabiendo el dolor en los corazones de todos, ſe les ſalía â los ojos en

Paralip.2.cap. 35. num. 24.

abundantes lagrimas: *Mortuùsque est Josias:: & universus Iuda, & Ierusalem luxerunt eum.* No lo estrañen. Era Josias varon Justo; era vn amigo especial de Dios, por su especial virtud: *Hic summam exercuit virtutem.* Era vn hombre, que lleno de el zelo de la honra de Dios, se oponia â sus ofensas con valor: *Plenus Deo ejus honorem vindicavit, cultùmque restituit.* Y hombre de tales calidades, bien merece, que su falta se sienta en todos vniversalmente: *Luxerunt eum.* Aun no he dicho el motivo, que discurro, para tan vniversal sentimiento.

Theodoret. apud Lyr. in 2. Paralip.c. 34.

Corn. Alap. in Eccli. cap. 49.

Es el Justo en esta vida vn escudo, en que se desarman las iras justas de Dios, para que muchas vezes no castigue â los pecadores, segun, y quando lo merecian sus culpas. A quien, sino al Justo Loth, debiò la Ciudad de Segor, no ser abrasada al mismo tiempo, que las demàs nefandas? Faltóle â la Ciudad este poderoso escudo. Ausentóse Loth de Segor, y luego, luego experimentò sobre sí el rigor de la Divina Justicia, quedando assolada, y destruida en pena de sus enormes pecados: *Post eius recessum subversa est: sicut propter eum fuerat salvata ad tempus.* Es el Justo, quien con la fuerza suave, pero fuerte de su buen exemplo avisa, y desengaña â los pecadores, para que muchas vezes dexando el camino de su perdicion eterna, se libren de el evidente peligro de pere-

Lyr. in cap. 19. Genes. num. 21.

perecer para ſiempre. Es el Juſto vna refulgente luz, que, como el Sol las naturales ſombras, deſtierra de las almas las ſombras infames, y perniocioſas de las culpas. Murió Joſias, y ſiendo como era, varon Juſto, les faltó â los de Jeruſalen, y Judea luz, exemplo, y eſcudo contra las iras de Dios. Pues què mucho, que â viſta de tamaña pérdida para todos, todos â violencias de el dolor, y ſentimiento, expreſſen lo grande de ſu pena en amargo llanto? *Luxerunt eum.* Sienta toda Jeruſalen, y Judea toda, la muerte de el Juſto Joſias.

Y ſienta toda eſta Nueva-Eſpaña la fatal pérdida, que padece en la muerte de el V. P. Fr. Antonio Margil de Jesvs, varon Juſto, ſegun piadoſamente creo; pues en ſu muerte ſe le ſepultò vn Sol, que girando en continuo movimiento la iluſtraba con las luzes de ſu doctrina, yá deſhaziendo en vnos las denſas tinieblas de las culpas, y yá deſterrando en otros muchos los errores de la gentilidad. En ſu muerte nos faltó â todos vn exemplar, que alentaba nueſtra tibieza. En la falta de ſu vida, nos faltó vn fervoroſo interceſſor, y medianero para con Dios con ſus fervientes, y continuas oraciones, pues todos, todos los dias hazia eſpecial oracion por todos. Faltó, finalmente, vn zelador de la honra de Dios; pero qué ardiente! *Viva Jesvs por todas partes*

 (de-

(decia enardecido ſu corazon en amor de Dios) *Viva Jesvs por todas partes, y no quede Infiel por todo el mundo.* Lamente, pues, toda Jeruſalen, y Judea toda, la muerte de el Juſto Joſias; y ſienta todo eſte nuevo mundo la muerte de N. V. P; pues ay tantos motivos para el ſentimiento: *Super mortuum plora, &c.*

Y yo, ſi la ocaſion lo permitiera, me empleára guſtoſo en eſte rato en lamentar eſta deſgracia, como Jeremias lamentó la de la muerte de el Juſto Joſias: pero me llama la obligacion â referir ſus virtudes â gloria de Dios, honra de N. V. difunto, y para exemplar, que nos aliente, y aníme â ſu imitacion. Confieſſo con ingenuidad la dificultad de el empeño, â que nunca puedo ſatisfacer, como era debido. Diré, y ſiempre, poco. De Chriſto, dize el Evangeliſta San Matheo, que empezò â dezir en elogio de San Juan: *Cœpit dicere de Ioanne ad turbas.* Aſſi haré yo; empezarè â dezir en honra de N. V. P; pues por mucho que dixera, ſiempre fuera, como quedarme al principio, reſpecto de lo mucho, que ſe pudiera dezir.

Matth. Cap. 11. num. 7.

Proteſta.

Pero antes proteſto, que (obedeciendo al Decreto de el Señor Vrbano VIII. como con todo rendimiento obedeſco, como hijo que ſoy de nueſtra Madre la Igleſia) proteſto, digo: que en todo lo haſta aqui dicho, y en todo, lo que en ade-

adelante dixere, es mi intencion conformarme en todo con dicho Decreto. De forma, que en cosa, de las que dixere tocante â las virtudes, favores, ô milagros de N. V. P. Fr. Antonio Margil, no es mi intencion, prevenir el juycio de N. Madre la Yglesia, ni que se le dè credito infalible. Solo si vnicamente vn credito, y fee, qual merece vna historia, y narracion puramente humana, y falible; bien que fidedigna, atenta la prudencia natural para nuestra edificacion, fundada en los testimonios, que se guardan en el archivo de este Colegio. Para passar al Sermon pidamos la gracia.

AVE MARIA.

MEMORIA JOSIÆ IN COMPOSITIONEM odoris.

VN compuesto, ô confeccion de suave fragancia es la memoria, ô recuerdo de Josias. Digo: que Josias, yá difunto por la suavidad, y fragrancia, que exhalaban sus virtudes, era dulce recreo â la memoria. Asi el Eclesiastico en honra de el Justo Josias. Dando â enten-

ten-

tender en eſte breve, pero compendioſo elogio vn varon adornado de todas las virtudes: *Memoria Joſiæ in compoſitionem odoris.* Lyra: *id eſt, in omni bono.* Es Joſias de vn varon Juſto, y zelador de la honra divina expreſſo ſymbolo, dixo Alapide: *Joſias eſt quivis vir Sanctus, & zelator honoris divini.* Y aviendo de predicar Honras en honra, y alabanza de N. V. P. Fr. Antonio Margil, me pareció tomar por exemplar â Joſias, para copiar ſus virtudes, que viniendole, como â mi veer le viene ajuſtado, no dudo, que harà grata, y ſuave ſu memoria.

Lyr. in Eccli. cap. 49.

Cornel. Alap.

§. I.

QUE fué Joſias hombre Santo, viviendo como vn Santo toda ſu vida, dize el Sagrado texto: *Fecit quod erat rectum in conſpectu Domini.* Lyra: *Vivendo Sanctè.* Pero quando empezó? Deſde niño. Deſde ſu primera edad ſe conſagrò Joſias al ſervicio de Dios: *Cùm adhuc eſſet puer, cœpit quærere Deum patris ſui David.* Eſto es lo miſmo, que executó N. V. P. Fr. Antonio Margil. Empleóſe en ſervir â Dios deſde niño. Luego, que abriò los ojos â la luz de la razon, buſcaba yà, enamorado ſu inocente corazon de el ſumo bien, al dulze Jesvs, yà por frequente, y fervoroſa oracion, y yá recibiendole devoto, y reverente en el Santiſsimo Sacramento de el Altar

Lyr. in Paralip. 2. cap. 34. num. 2.

Paralip. vbi ſup. num. 3.

con frequencia desde los nueve años. Desde su primera edad se aficionò tanto â la virtud, y le cogió tal orror â la culpa, que como se le oyò dezir repetidas vezes, hizo luego trato con Dios, de que primero lo arrojàra al infierno en cuerpo, y alma antes que permitiera, que le ofendiesse gravemente.

En ofrecer, no ay duda, que avrá muchos, que le imiten, pero en dezir, y hazer, en prometer, y cumplir, ô qué pocos! Antes morir, que pecar, dixo San Pedro muy fervoroso en el huerto; pero â breve rato olvidado yà de sus promessas, dixo: que ni avn conocia â Christo: *Non novi illum*. Fr. Antonio Margil, desde sus primeros años ofreciò â Dios con todo su corazon, no negarle, cometiendo culpa mortal contra su immensa bondad. Y lo cumpliò? Si, si lo cumplió; y con tal teson, y fidelidad â su trato, que ni quando muchacho, ni quando mayor, ni en toda su vida se halla que la aya cometido. Assi lo asseguran dos de los Confessores, que confessaron â su Paternidad; el vno mucho tiempo antes de morir: y el otro, estando para morir. El primero admirando la pureza de su alma, dixo estas palabras: *Confundido me tiene este hombre, Angel en la pureza. Es nuestro P. Margil de vna alma tan pura, que no hà perdido la gracia bautismal; ni en su vida há cometido pecado venial, con*

Luc. cap. 22. num. 57.

adver-

advertencia, y juycio, que lo fuera. O prodigios de la gracia!

El Confeſſor, que le confeſſó generalmente para morir, aſſegura, que aviendo dividido ſu confeſsion general en tres eſtados: El de muchacho ſecular: El de Religioſo Choriſta: Y el de Sacerdote; en orden al primero, dixo: *aqui no ay que hazer; porque fui buen muchacho.* En orden al ſegundo, y tercero, ſe hizo ſiempre tal cargo de ſus obligaciones, que no hallò coſa, que pudieſſe privarle de la primera gracia, que recivió en el bautiſmo. O què fragrancia tan ſuave exhala eſta pureza de ſu alma! *Fecit, quod erat rectum in conſpectu Domini. Vivendo Sanctè.* Pintaron los Antiguos por hieroglyfico de la juventud vn mancebo montado en vn cavallo indomito, que llevaba al ginete adonde queria el bruto, para dar â entender, que la concupiſcencia, ſymbolizada en la beſtia, como cavallo indomito, con ſu torpe, y brutal fiereza arraſtra â mil precipicios. Qué eſtragos no ſe experimentan por eſta indomita paſsion! Sin que edad alguna eſté ſegura de ſu brutal fiereza! Pero con mayor rigor en la juventud; en que por eſtár mas vivas, y por eſſo mas rebeldes las paſsiones, ſe ſuelen lamentar mayores ruynas. Y nueſtro V. P. en ningun tiempo de ſu vida no tributó vaſſallaje â tan brutal, y deſaforado apetito? No, ni quando niño,

Keul. Ser. 53. Dom. 21. poſt Pentecoſtes.

ño, ni quando grande, ni en toda ſu vida: *Entre otras miſericordias grandes,* (dixo ſu Paternidad) *que avia debido â Dios, era vna: averle guardado toda ſu vida la virginidad, y la pureza de la caſtidad intacta, que jamás avia penſado mancharla en lo mas minimo.* O prodigio! O maravilla de la poderoſa mano de Dios!

Allà Moyſes ſe admirò al veer, que vna zarza conſervaba ſu verdor intacto entre el fuego, ſin que la voracidad de ſus llamas la hizieſſe daño en lo minimo: *Videbat, quod rubus ardéret, & non combureretur.* Todo eſte mundo no es otra coſa, por ſus innumerables ocaſiones, y peligros, que vn fuego abraſador contra las almas: *Totus mundus in maligno poſitus eſt.* Alapide: *id eſt, in malitia, & concupiſcentia, quæ ſolicitat ad omne ſcelus.* Y Fr. Antonio Margil, traſegando todo eſte nuevo mundo entre todo genero de gentes, y no aviendole faltado, como no le faltò, muger, que con torpe, atrevida, y deſcarada oſſadia lo moleſtaſſe, como al Caſto Joſeph la de Putifár, *Dormi mecum,* ſe conſerva puro; nada le ofende; vive, y muere, ſin que en toda ſu vida padezca menoſcabo el mas minimo ſu pureza? Quien con Moyſes no ſe admira! Aun aviendoſe conſervado toda ſu vida encerrado en vna celda, fuera prodigio de la gracia, pues qué ſerá, el averſe conſervado en gracia entre los peli-

Exod. cap. 3. num. 2.

Joann. 1. cap. 5. num. 19.

Cornel. Alap. ibi.

Gen. cap. 39. num. 7.

peligros de el mundo! Esto fué lo que subió â la esfera de immenso el elogio de la virtud, y Santidad de Job en pluma de S. Gregorio: *Immensi præconij est, bonum inter malos extitisse.* Y ser como la rosa entre espinas, es lo primoroso de la pureza de el alma de N. V. Padre: *Fecit, quod erat rectum in conspectu Domini. Vivendo Sanctè.*

D. Greg. lib. 1. moral. cap. 1. Cant. cap. 2. num. 2.

§. II.

CONservóse puro toda su vida, como la rosa entre espinas, ô las espinas le conservaron intacto el candor de la fragrante rosa de su pureza. Yá me explico. No le faltaron tentaciones; que las padeció, y graves; que no fuera tan precioso el candor de la pureza de su alma, si nò huviera sido de las olas de las tentaciones combatida. No es lo mismo padecer tentaciones, que tener pecados. Antes si las tentaciones por muchas, y graves que sean, si con valor las resiste el alma, son medio para adelantarse cõ solidez en el exercicio de las virtudes: *Virtus in infirmitate perficitur.* Santo Thomas: *Nimirùm crescit adversis agitata virtus: atque in tentatione constans castitas, & quævis virtus robustior fit.* El oro se purga, se purifica, y sale con mayores resplandores de el fuego; y el alma en el fuego de las tentaciones se purga, se purifica de la escoria

Corinth. 2. cap 12. n. 9. D. Thom. ibi.

de

de imperfecciones; y ſolidandoſe aſsi en el bien, ſale de los combates aquilatada con nuevos, y crecidos augmentos la virtud.

N. V. Padre padeció tentaciones; pero tan lexos de que minoraſſen, ô eſcurecieſſen ſu pureza, que antes ſirvieron ſolo de dàr nuevos eſmaltes al candor de la pureza de ſu alma. Conocia, que el demonio, haziendoſe del vando de nueſtra propria carne, ſe vale de ella para rendirnos, y ſujetarnos â ſu tyrano imperio: *Huic (carni) accedit, hanc adjuvat; hac vtitur ad impugnandum nos callidus hoſtis.* Y por eſſo tuvo â ſu cuerpo ſiempre laſtimado, y herido con las eſpinas de la mortificacion, para que ſujeto al imperio de la razon, no ſe hizieſſe contra el alma de el vando de Satanás. Caſtigaba, afligia â ſu cuerpo, tratandolo, no con delicadeza, y regalo, que eſſo fuera dar fuerzas al enemigo, ſi con aſpereza, y rigor, como raíz de donde tienen ſu origen las victorias, que contra el alma conſigue el Demonio por medio de los vicios: *Caro eſt radix vitiorum; ſi ergo volumus vitare vitia opportet domare carnem.* Con tal valor, y conſtancia vſó contra ſu cuerpo de la eſpada de la mortificació, que toda ſu vida lo tuvo crucificado en la Cruz de la penitencia.

D. Bernard. Serm. 5. in Quad.

D. Th. apud Novar. in cap. 5. Ep. ad Galat. n. 1022.

Deſde Novicio ſe exercitó en ella con tal empeño, y rigor, que aviendo concedido el

Maeſtro licencia â otros Novicios, para que lo acompañaſſen en ſus penales exercicios, al veer, que eran muchos, y riguroſos, ſe confeſſaron rendidos, ſin poderle ſeguir en el rigor de ſu mortificacion. Quando â los otros Novicios, concedia tal vez el Maeſtro alguna honeſta recreacion, anſioſo de no perder tiempo, gaſtaba eſſe tiempo con licencia, que para ello le daba ſu Maeſtro en andar las eſtaciones, ô Via Crucis, cargado de vna Cruz, que por lo brumoſa, y peſada, le atormentaba no poco ſus delicados ombros.

Los eſtatutos, que en eſta materia de mortificacion tenia hechos, para avaſſallar la carne, eſclavo traidor, que quanto mas ſe regala, mas ſe revela contra ſu bienhechor, eran, en primer lugar: *El primor, y eſmero en la aſsiſtencia â los actos de Comunidad, y de la obediencia.* Y con razon tenia eſte el primer lugar; pues como dize el vulgar proloquio, tan verdadero, como repetido: *Primero es la obligacion, que la devocion.* El cuydado, la ſolicitud, y el deſvelo, con que ſe aplicaba â la puntual obſervancia de eſte ſu primero eſtatuto, era tal, que, ni el canſancio de largos caminos, ni en otras penoſas tareas de el miniſterio Apoſtolico, en que ſe empleaba ſu ardiente zelo, eran vaſtantes â diſpenſar en algo en el rigor de ſu obſervancia; pues luego, que

entraba en el Convento , ſeguia todos los actos de Comunidad,y ſin querer tomar alivio alguno, como pudiera con tan honeſto motivo , aſsiſtia indiſpenſablemente â media noche â maytines.

Los que le avia dictado el fervor, y valentia de ſu eſpiritu, eran : *No dar al jumento* (aſsi llamaba â ſu cuerpo) *para ſu preciſo deſcanſo mas ſueño, que quando mas quatro horas.* El alimento, ſi la ocaſion no pedia otra coſa, por la cautela, era ſolo en tiempo de carne el caldo , y yervas. Abſtinencia de carne, y peſcado ſiempre. Nada de fruta. El ayuno era continuo todo el año, ſacados ſolos los Domingos.

Es verdad , que en muchas ocaſiones comia de todo, lo que le ponian delante; pero comia para vivir, y trabajar. No vivia, como muchos , para comer. Me explicarà eſte ſuceſſo. Combidòlo cierta perſona â comer , y eſtando ſentado â la meſa con el dueño de la caſa, y ſu muger, eſperando eſta, por noticia , que le avia dado ſu marido , que N. V. Padre fueſſe muy parco en la comida, al veer, que ſe comia todos los platos, que le ſervian, dixo en ſu interior eſtas palabras: *Qué Santo há de ſer eſte, ſi es tan comedor*? Y eſtando rebolviendo ella entre sí eſta imaginacion , levantó N. V. P. los ojos , y mirando â dicha muger, le dixo: *Señora, deſſeo cumplir mi obligacion. Si nò le damos de comer al burri-*

to,

to, nos largará en el camino. Comia; pero si David rociaba con ceniza la comida, para mortificar el apetito, en lo que por necessidad tomaba para el sustento: *Cinerem, tanquam panem, manducabam.* Leblank: *Cinere cibos meos aspergebam.* N. V. Padre siempre que podia, quando se hallaba combidado, para comer en mesa agena, hazia la comida insipida, y desabrida, echandole con dissimulo, yá vna porcion de sal, ô yá otra cosa, que mas, que de gusto, sirviesse de tormento al apetito. Sucediendo muchas vezes, que Dios sin duda porque se agradaba en ello, condescendiendo con su desseo, de mortificarse por su amor, le hazia el beneficio, de que aun el mayor regalo lo percibiesse el gusto en muchas ocasiones, como la mayor amargura.

Psal. 101. ℣. 10.
Leblank. ibi.

Otras vezes comia, ô por dezirlo mejor, parecia, que comia. El Angel S. Raphael sentado â la mesa con los dos Tobias, quando â estos les parecia, que comia en la verdad, â la verdad no comia: *Videbar quidèm vobiscum manducare, & vivere.* N. V. Padre, todo ardides para mortificar â su cuerpo, en muchas ocasiones, quando â los ojos, de los que le miraban, comia en la verdad de todos los manjares, que le ponian delante, â la verdad no comia. Hazia, que comia, por ocultar su mortificacion; pero con tal dissimulo, con tal arte, y con tal sagacidad,

Tobias cap. 12 num. 19.

cidad, que juzgando, los que le veîan, que comia â ſatisfacion, ſe levantaba de la meſa, aviendo ſolo tomado vn muy eſcaſo alimento.

Aun no ſe quedó aqui ſu mortificacion. Tres coſas, dize el Eccleſiaſtico, ſe deben exercitar con vn eſclavo: ſe le há de aſsiſtir con lo preciſo, y neceſſario, en la comida; el azote; y no dexarlo entregar al ocio: *Panis, & diſciplina, & opus ſervo.* Y al cuerpo, que es el eſclavo de el alma, ſe le há de dar la comida, no para el regalo, ſino ſolo, lo que le baſte para el preciſo ſuſtento; y ſin dexar de la mano el azote, ſe há de traer en ocupacion continua: *Animæ ſervus :: eſt corpus, cui tria debentur; ſcilicèt, vulgaris cibus, caſtigatio, & opus.* Vimos la puntualidad, con que ſe ajuſtó N. V. Padre â lo primero de tan vtil, y ſaludable conſejo; y poniendo en execucion lo demàs, no le permitia al eſclavo de ſu cuerpo el mas minimo tiempo para la ocioſidad, teniendolo ſiempre, ſiempre bien ocupado. El azote, con que afligia â ſu cuerpo, era continuo; pues todos, todos los dias lo afligia con aſperas, y rigidas diſciplinas. El ſilicio lo vſó frequentemente. Y en muchos años vſó de vno; pero què aſpero! David ſe cubria, para mortificar â ſu cuerpo, de vn ſilicio â la forma, y modo de veſtido: *Poſui veſtimentum meum ſilicium.* Y Fr. Antonio Margil, ni mas, ni menos, era, como veſtido el

Eccli. 33. n. 25.

Alap. in Eccli. cap. 33. n. 25.

Pſal. 68. n. 12.

ſili-

ſilicio, con que afligia â ſu carne; pues ſe componia de juboncito de cerdas; y pendientes de eſte, vſaba de vn genero de faldas no muy largas, ſembradas todas de agudas puas de alambre, hechas al modo de roſetitas, ô eſtrellitas. La pretina, de que pendian, era vn ſilicio ancho de alambre.

Los caminos, que fueron muchos, y muy aſperos, los que anduvo los hazia del todo deſcalzo, ſin el vſo de los cacles, ô quando mas vſaba vnas guarachas, como pobre Indio. Su oracion, que era continua, la hazia ſiempre, que podia ſin dar lugar â la nota, con los brazos tendidos en forma de Cruz; y aſsi pueſto, hazia el exercicio de las tres horas, que Chriſto vida nueſtra eſtuvo en la Cruz con indezibles tormentos. La Via Sacra la andaba todos los dias con devota, y compaſsiva ternura, conſiderando las penas de ſu amado Jesvs. Y en lugar de eſte exercicio ſe exercitaba todos los Viernes de el año, en hazer el exercicio, ô eſtaciones de la V. Madre Maria de la Antigua.

Eſcriviendo San Pablo â los Corinthios, entre otros ſaludables conſejos, que les daba, les dezia: que â imitacion de Jesvs, avian de traer ſiempre ſus cuerpos rodeados de la Paſsion de el
2. ad Corinth. cap. 4. n. 10. Señor, trayendolos ſiempre crucificados en la Cruz de la mortificacion: *Semper mortificationem*

Jesv

Jesv in corpore nostro circunferentes. Dionyſ. Carthuſ. *Per cruciformem imitationem, & corporis quotidianam flagellationem.* No ſe contentaba, con que hizieſſen penitencia por algun tiempo; ſino que les mandaba, que ſiempre, ſin dar treguas â ſus cuerpos, los tuvieſſen ſiempre con la mortificacion, y aſpereza rodeados. Y N. V. Padre ſiguiendo â la letra el conſejo de el Apoſtol, toda ſu vida tuvo â ſu cuerpo, cercado de aſperezas, y mortificacion. Si aſsi trataba â ſu cuerpo, para ſujetar, y rendir las reveldias de la carne â las leyes de el eſpiritu, vn hombre, que en toda ſu vida perdió la primera gracia de el Bautiſmo; pues en toda ſu vida cometió pecado mortal; qué deberà hazer el pecador, que toda ſu vida la gaſta en repetir, y multiplicar ofenſas contra Dios? Y como pienſa librarſe de las culpas, ſi ſolo ſe atiende con toda ſolicitud, y cuydado â dar al cuerpo todo guſto, y conveniencia, ſin negarle coſa, de las que ſu eſtragado guſto apetece? Es locura; es deſvario; pues como Dálila entregó â Sanſon â los Filiſteos; aſsi la carne, como traidora Dálila, entriega â los Demonios el alma por medio de las delicias: *Hæc eſt Dálila, quæ Sanſonem delitijs mulcet, vt Philiſteis tradat.* Júdic. cap. 16. num. 21. Oſor. Dom. 1. Quadrag.

En treze años, que eſtuvo en la juridicion de Guatemala no es imponderable ſu mortificacion. Su alimento, en todo eſte tiempo eran ſolo

lo vnos frijoles con tortillas; eſtandoſe ſiempre en ayunas haſta el medio dia, y no entregado al deſcanſo, ſi empleado en la penoſa, y continua tarea de el confeſſonario, y pulpito. A la noche no tomaba mas cena, que vn poco de chocolate, ſin otra vianda. Quando ſe hallaba en las montañas, â fin de convertir â los Indios infieles al conocimiento de nueſtra verdadera Fee, ſu comun ſuſtento eran yucas, û otras rayzes. Y algunas vezes ſolo vn poco de maíz toſtado. Fué tal, eſpecialmente en eſtos años, la auſteridad en la comida, y la pobreza de el veſtido, que movido de la poderoſa fuerza de ſu exemplo el Señor Obiſpo de Nicaragua D. Fr. Nicolas Delgado, Religioſo de N. S. Padre, hizo propoſito de conſervar el Abito, con que le conſagraron, â coſta de remiendos, haſta morir. Y como lo ofreció, aſsi ſe vió deſpues, que lo iba cumpliendo. El Señor Obiſpo de Comayagua, luego, que llegò â ſu noticia la fama de ſu rara auſteridad, y mortificacion, â imitacion ſuya, quando andaba en las viſitas de ſu Obiſpado, no permitia, que le diſpuſieſſen mas comida, que frijoles, y tortillas. Y para tomar eſte pobre ſuſtento, era la meſa el ſuelo, en que, recoſtado ſobre vn petate, hazia ſu comida. O! Y lo que puede el buen exemplo! De sí dixo San Juan, que era voz, y no hombre, que clamaba en el deſierto:

Ego

Ego vox clamantis in deserto; porque todo el Bautista era voz, que predicaba. Sus ayunos, sus vigilias, la mortificacion de su cuerpo, y la aspereza de el vestido, todo, todo eran vozes, que clamaban, y exhortaban â penitencia â las almas: *Non solum verba mea sunt quædam voces, sed ego totus sum vox.* Nuestro V. Padre movia, y excitaba â penitencia, no solo con las palabras, sino tambien con las obras. Siendo su dezir, obrando su mas eficaz predicacion: *Ego totus sum vox.*

Joann. cap. 1. num. 23.

Keul. in fest. S. Joan. Bapt. Serm. 23.

En la mortificacion de los sentidos, que son las puertas, que si con descuydo se dexan abiertas, es lo mismo, que abrir puerta, para que se entre, como por su casa, â la alma la muerte de la culpa: *Ascendit mors per fenestras. Id est, per sensus*, que explicó Alapide, fué extremado. Hizo renuncia de todos ofreciendolos â Dios. La vista â Jesvs con estatuto inviolable, de no mirar al rostro cuydadosamente â ninguna criatura. El oîdo al Padre Eterno. El olfato al Espiritu Santo. La habla â la Reyna de los Angeles: y, ô por tener mas, que ofrecer â la Reyna Soberana, ô por estár siempre sobre aviso, para que no se desmandasse la lengua, â quien Santiago llamó vniversidad de maldades: *Vniversitas iniquitatis*, ô por vno, y otro, vsaba siempre en la boca de cosas muy amargas. Finalmente, el tacto lo tenia renunciado, y ofrecido al Señor San

Jerem. cap. 31. num. 1. Alap. ibi.

Jacob cap. 3. num. 6.

Joseph, y â N. Seraphico Padre San Francisco.

El pacientisimo Job hizo trato con sus ojos; porque incautos no mirassen cosa, que pudiesse ofender â su alma. *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine.* Con todos los demás sentidos hizo el trato; pero principalmente con los ojos; y con razon; pues, como dize San Bernardo, en los ojos, poco recatados en mirar, tiene el Demonio de su parte la principal, y primera causa de la perdicion de la alma: *Visto est prima occasio fornicationis; mens enim per oculos capitur.* No hán de veer mis ojos â muger alguna, dize Job; queriendo mas, padecer la mortificacion en la vista, que ponerse â peligro de tener, que sentir, y llorar los lastimosos estragos, que suele padecer el alma, por la incauta curiosidad de los ojos. Nuestro V. Padre, porque no entrasse el enemigo â robarle los tesoros de su alma, cerrò, como â piedra, y lodo, todos sus sentidos, haziendo renuncia de todos.

Job cap. 31. num. 1. Pined. ibi.

D. Bernard. apud S. Cruz tom. 1. p.300.

Aun no es esto la mortificacion mas vtil. Para tener el Apostol sujeto su cuerpo â las leyes justas de el espiritu, no solo lo afligia, y castigaba con la mortificacion exterior de ayunos, disciplinas, vigilias, y otras; sino que se esmeraba con toda solicitud, y desvelo, en reprimirle todos los movimientos desordenados, negandole todo lo vicioso â sus pasiones: *Castigo corpus meum,*

1. ad Corinth. cap. 9. n.27.

meum, & in ſervitutem redigo. Carthuſ. *Per abſtinentiam, vigilias, & cætera virtutum exercitia:: reprimendo motus illicitos.* Yá ſe vee: que mortificar, y caſtigar al cuerpo con el ayuno, con el ſilicio, con la diſciplina, y dexar â las paſsiones, que ſalgan con lo que piden deſordenadamente, ſin procurar vencerlas, ni reprimirlas, es de poca vtilidad tal mortificacion: *Non enim benè crucifigit carnem, qui etiam paſsionibus locum non aufert.* Fr. Antonio Margil ſe eſmeró con tal primor en vna, y otra mortificacion, que ſe renunció todo â sí, renunciando, y ofreciendo todos ſus ſentidos â Dios, como hemos viſto; y al miſmo tiempo hizo renuncia, y ofrecimiento de las potencias del alma, memoria, entendimiento, y voluntad, ofreciendolas todas tres â las tres Perſonas de la Trinidad Santiſsima, Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo.

Carthuſ. ibi.

D. Th. apud Novarin. vbi ſup. n. 1023.

Pero ſu principal cuydado lo puſo ſiempre, en no dar guſto â ſu propria voluntad, ſujetandola al dictamen ageno, para librarſe aſsi de los aſſaltos del amor proprio. En la virtud de la obediencia, por la qual negandoſe el hombre â ſu propria voluntad, ſe aſſegura de los eſcollos de eſta vida, qué prompto! Qué rendido! *Sabe la Divina Mageſtad,* (dixo en cierta ocaſion, que lo llamaba el Prelado, y eſtando diſtante mas de ſeiſcientas leguas) *que quiſiera tener alas para lue-*

go

go echarme â los pies de V. P. voy ſin perder dia; pues en todo no deſſeo hazer mas, que la voluntad de Dios, intimada por V. P. M. R. Alas quiſiera, para expreſſar la velocidad, y promptitud de ſu voluntad, para executar la obediencia, como fiel, y verdadero obediente: *Fidelis obediens* (dezia S. Bernardo) *neſcit moras, fugit craſtinum, ignorat tarditatem:: parat:: manus operi, itineri pedes.* Era tal el deſaſsimiento, que tenia de sí, y tal la ſugecion, con que avia entregado ſu voluntad propria â la voluntad de ſus Prelados, que ni tenia, ni queria otro querer, ni otra voluntad. Los animales de Ezechiel tenian ſus movimientos, ſegun, y adonde los llevaba el impulſo de el eſpiritu, que los guiaba: *Vbi erat impetus ſpiritus, illuc gradiebantur.* Nueſtro V. Padre, adonde, y como lo diſponia la obediencia, iba, ô eſtaba con promptitud, y alegria.

Apud Mẽdoz. in 1. Reg. cap. 3. in expoſit. litt.

Ezech. cap. 1. num. 12.

Hallabaſe en las Miſsiones de Tejas por diſpoſicion de ſus Prelados, â fin de reducir al conocimiento de Dios â ſus moradores infieles; y ſiendo aſsi, que en los infieles de la juridicion de Guatemala fuè copioſiſsimo el fruto; concediendole Dios, como le concedió (ſin duda en premio de el ardiente zelo, en que ſu corazon ſe abraſaba por la ſalvacion de las almas) el dón de lenguas; para que â toda ſatisfacion tuvieſſe el buen logro, â que aſpiraban ſus fervoroſas anſias;

ſias; en eſtas otras era muy poco el fruto. Dezianle los compañeros: que pues alli no tenia efecto la reducion, ô converſion â nueſtra Fee de aquellos barbaros Indios, ſe vinieſſe â hazer Miſsiones entre Fieles, adonde cogeria abundantes frutos en la reformacion de las vicioſas coſtumbres. Y què, ſe vino? No. Dando ſolo por reſpueſta eſtas palabras: *Jeſu-Chriſto eſtuvo treinta años ſin abrir ſu boca para predicar, ſolo por cumplir la voluntad de ſu Eterno Padre: y yo me eſtaré aqui todo el tiempo, que Dios quiſiere por medio de la obediencia, aunque no ſe convierta ningun Indio.* Careando eſta reſpueſta con ſu apoſtolico zelo, ſe entenderà bien la perfeccion, con que tenia entregada ſu voluntad â la voluntad de los Prelados. Era tanto lo que afligia, y atormentaba â ſu amante corazon el dolor de las ofenſas hechas â Dios, que en cierta ocaſion, ſin poder ocultar ſu ſentimiento, lloraba, y ſollozaba inconſolablemente; y preguntandole el motivo, que le obligaba â tan amargo llanto, reſpondiò: *Lloro, porque ſe ofende â Dios, y porque ſe condenan muchas almas; y por veer, que por pocas, y ruines coſas le ofenden los miſmos, que por Chriſtianos blaſonan de hijos de Dios.* Eſto era penetrante dardo, que le atraveſaba el corazon, y le obligaba â dezir: *Quiſiera hazerme menudos pedazos, porque nadie ofendiera â Dios.* Y ſiendo tanto ſu zelo vive quie-

ro, ſe eſtà guſtoſo en los Tejas, viendo, que alli era muy poco el fruto: quando entre Fieles pudiera ſer muy copioſo, ſolo porque alli lo avia pueſto el Prelado. Quien no conocerá ſu verdadera, y perfecta obediencia en eſta reſignacion! Llenabale Dios ſu corazon de ardientes deſſeos de la ſalvacion de las almas, y todos eſtos deſſeos los ſacrifica rendido, guſtoſo, y alegre en las aras de la obediencia? Qué quieren, ſi era perfecta ſu obediencia, y para ſerlo, ſe avia de negar todo â ſu propria voluntad: *Obedientia eſt pio ſtudio propriæ voluntatis abnegatio.* Obedeciendo con la miſma promptitud ſin deſigualdad en lo proſpero, y adverſo. Su mayor guſto era obedecer; y por eſſo ſolia dezir, que donde quiera, que lo avia pueſto la obediencia, avia eſtado como en la gloria.

D. Laurent. Juſtin. de virt. obed. cap. 1.

En ocaſion, que no tenia Prelado, tomaba parecer, para lo que avia de obrar; aunque fuera de vn pobre Indio, como le ſucedia, quando ſe hallaba entre infieles. Que eſtémos ſujetos â toda humana criatura, nos aconſeja el Apoſtol San Pedro: *Subjecti eſtôte omni humanæ creaturæ, propter Deum. Y obedecer â toda criatura, en lo poſſible*, era vno de los propoſitos, que tenia hechos N. V. difunto. Caminaba en cierta ocaſion, y hallandoſe perdido en vn monte, le dixo â ſu compañero: *Por donde fuere aquel animal, por alli*

1. Pet. cap. 2. num. 13.

quie-

quiere Dios, que vamos; no queriendo, ni aun en esto seguir el arbitrio de su propria voluntad; y agradandose Dios, sin duda, de esta sujecion, permitió, ô dispuso, que el mismo bruto lo pusiesse â breve rato en el camino real, que buscaba.

Es el amor proprio, el que con sus sutilezas introduce el mortal veneno de la culpa en las almas; pues no huviera infierno para las almas; si nò nos dexaramos vencer de las cavilosas astucias de el amor proprio: *Cesset voluntas propria : & infernus non erit.* Contra este gigante de sobervia haze frente el alma con el conocimiento proprio de su miseria, que si es verdadero, triumpha gloriosamente de tan cruel enemigo: *Humilitas nanque sola est, quæ proprium ábdicat sensum, & propriæ inimicatur voluntati.* Con tal valor se opuso N. V. Padre â tan traidor, como sutil enemigo, que siempre se le oponia, como al mayor contrario. Bien lo dize esta coplita; que tenia siempre presente: *No te fies, no: mientras vives, Fr. Antonio: de el mayor Demonio: llamado Don Yo.* Desseaba, que su corazon lo posseyesse solo Dios; y por esso se negaba todo â sí. La misma nada se firmaba, quando escrivia. Y otras vezes, solia dezir: Que si supiera, que era la voluntad de Dios, que sirviera de plantilla de vn zapato, q̃ lo fuera de buena gana hasta el dia del Juycio; y aun por esso siendo Prelado, dezia: *A*

D. Laurent. Just. vbi sup. cap. 4.

Idem, ibidem. cap. 6.

mi me há ido ſiempre bien ; porque yo no he ſido , ni podré ſer jamàs Guardian , ni Preſidente , ſino que cada noche , como negrito de caſa , ô donadito , digo mis culpas en nombre de toda la Comunidad; y les ofrezco las llaves, de toda la clauſúra, y de los corazones de todos los individuos â JESVS , y â MARIA Santiſsima ; y me voy â dormir ſin cuydado . Y ſi los Medicos hazen juycio de la ſalud, ô enfermedad de vn hombre por la inſpeccion de ſu lengua ; por lo que hablaba N. V. Padre ſe dà â conocer, no poco, lo profundado, que eſtaba en la virtud de la humildad , ô proprio conocimiento; pues, como dize Caſsiodoro, ſon las palabras de el hombre, como vn eſpejo, en que ſe mira, lo que en ſu corazon oculta: *Speculum cordis hominum ſunt verba.* Es verdad , que no ſiempre ſon las palabras, las que con ſeguridad indican , ô manifieſtan , lo que oculta el corazon ; pues muchas vezes ſonando las palabras â humildad profunda , ſe oculta en el corazon no poca ſobervia : *Muchas vezes dezimos , que ſomos nada* (dezia S. Franciſco de Sales) *que ſomos la miſeria miſma , y la vaſura de el mundo ; pero no poco ſentiriamos , que nos tomaſſen la palabra , y que nos publicaſſen tales, como dezimos, ſomos.* Fr. Antonio Margil la miſma nada lo publicaba ſu lengua , y en la miſma nada ſe tenia en lo interior de ſu profunda , y verdadera humildad. Obraba

Caſſiod. apud Naz. 1 : Reg. cap. 17.

S.Frãc.de Sales, introduc. â la vida devota.

ba Dios prodigios por Fr. Antonio Margil; tenia ſu alma rica de el ineſtimable teſoro de ſolidas virtudes; y ſe engreîa? Se ſalia de ſu nada? Nada menos, que eſſo: *Non ſuperbibit in proſperis*, diré, como ſe dize de Joſias. Hug. Card. in 2. Paralip. cap. 34. num. 2.

Preguntóle cierta perſona, qué como ſabìa lo oculto de los corazones? Pues muchas perſonas dezian, que les adivinaba lo que en ſus interiores tenian? A que dixo: *Como yo le hè dado â Dios mi corazon, mi cuerpo, mi alma, con todos ſus ſentidos, y potencias; quando ſu Mageſtad quiere hablar, y dezir lo que quiere, como quiere; mi nada lo dexa hablar, y Dios es, el que habla, lo que quiere â la criatura; y yo me quedo como vn niño, que oye hablar â ſu Padre. Ego ſum vox clamantis*, dezia San Juan: Yo ſoy voz de el que clama, y no hombre, que clamaba. Pues no era el Bautiſta vn Predicador inſigne, que por medio de ſu predicacion ſe alentaban las almas, â hazer penitencia de ſus culpas? No era vn hombre de virtud tanta, que como advirtiò S. Gregorio, pudo equivocarſe con Chriſto en el juycio, aunque errado, de los Judios? Pues como dize, que no era él, el que clamaba? Porque profundado en el conocimiento proprio ſabía muy bien, que el que clamaba, y daba eſpiritu â ſus vozes, era Dios, y él ſolo era inſtrumento para publicar, lo que ſu Mageſtad pretendia: *Ego nihil ſum aliud*, D. Greg. hom. 7. in Evang. Keul. vbi ſup. ex D. Ambr. Aug. & ali.

aliud, quam vox, per quam Deus verbum ſuum manifeſtum facit. Ello por ello, lo que ſucedia con N. V. Padre. Comunicabale Dios luz para penetrar los interiores en beneficio de las almas; eran eſtas ſin numero, las que dexando el eſtado miſerable de la culpa, ſe ponian en el de la gracia por ſu predicacion apoſtolica, y fixo en el conocimiento de ſu nada, confeſſaba con el Precurſor, que ſolo era voz, ô inſtrumento de Dios: *Ego vox clamantis.*

Mirabaſe aplaudido de grandes, y pequeños por ſus virtudes. Oîaſe aclamar por Santo, y profundado mas, y mas en el abyſmo de ſu nada, nada ſe atribuîa â sí; todo ſe lo atribuîa â Dios: Todas las criaturas luego, que tuvieron ſer fueron objetos de los elogios de ſu Autor, aprobando en toda ſu bondad: *Vidit Deus, quod eſſet bona,* dixo Dios de la luz, y aſsi de las demás. Solo el hombre ſe quedó en eſta ocaſion ſin alabanza. Pues què, ſolo el hombre ſalió imperfecto de las manos de Dios? No. Antes ſu mayor perfeccion fuè el motivo. Las demàs criaturas, como incapazes de ſantidad, no tenian peligro, de elacion. El hombre lo avia criado Dios en gracia, y ſantidad; y por no ponerlo en peligro, de que ſe enſobervecieſſe, oyendoſe aplaudir, omitiò Dios ſus alabanzas: *Homo ſingulari imbutus ſanctimonia; ſi inſupér á Deo laudaretur, expone-*

Geneſ. 1 n. 4.

Mendoz in 1. Reg. cap 3 in expoſit. litt.

neretur periculo incredibili intumeſcendi.

Aora ſe deſcubre bien, lo bien profundado, y arraygado, que eſtaba N. V. Difunto en el conocimiento de sì miſmo. Se miraba aplaudido de todos vniverſalmente; ſe oîa aclamar por Santo; pero fixo ſiempre en el conocimiento de que de ſu coſecha, nada tenia, y nada podia. Oygamos ſus palabras: Aviendoſe confeſſado para morir, le dixo â ſu Confeſſor, acaſo porque conoció, que le hazia fuerza la pureza, ê inocencia de ſu vida: *Si V. R. viera en el ayre vna vola de oro, que es vn metal tan peſado, y brumoſo, pudiera perſuadirſe â que por sí ſola ſe mantenia? No; ſino que alguna mano inviſible la ſuſtentaba. Pues aſsi yo he ſido vn bruto; que ſi Dios no me huviera tenido de ſu mano, no ſé que fuera de mi.* Firme, pues, en eſta verdad: ni el reſplandor de el oro de ſus virtudes lo engreîa; ni los comunes aplauſos eran poderoſos, para ſacarlo de ſu nada: *Non ſuperbibit in proſperis*. No ay duda, que eſtà en mucho peligro la virtud aplaudida; pero N. V. Difunto cerrò el paſſo â los peligros; porque profundado en el conocimiento de sí miſmo: conocia, que ſi no executaba mucho malo; y ſi obraba mucho bueno, todo, todo era â beneficios de la miſericordia Divina: *Deus eſt enim, qui operatur in vobis, & velle, & perficere pro bona voluntate.* Ad. Phip. cap. 2. num. 13.

§. III.

§. III.

Lohner. verb. amor sui titul. 10. §. 12. axio. 3. ex lib imit. Christ.

D. Bon. Ser. 3. de S. Laur. punc. 3. Ap. Lohner.

PUES si tanto se transforma el alma por amor en Dios, quanto menos de amor se tiene â sí: *Tantum in Deum transit homo; quantum â se exit.* Adonde, ô qué tal serìa el amor, que â Dios tenia N. V. Padre? Fuego de Dios era Josias; porque en el amor de Dios era vn incendio: *Ignis Domini.* Y N. V. Difunto era vn Ethna en el amor Divino espiritual fuego: *Spiritualis itaquè ignis non est aliud, quàm charitas.* Hablen obras; que obras son amores, y no buenas razones.

Por Geroglifico de el verdadero amor pintaron los Antiguos vn mancebo. Junto â èl las quatro partes de el mundo, gravado en ellas este Lemma: *His nihil.* Para nada, de todo quanto el mundo tiene, se hallará la menor parte en mi. En la mano derecha puesto vn corazon, levantado al Cielo, encendido en llamas; y entre ellas esta letra, que dezia: *Soli Deo.* Mi amor todo, todo es solo para Dios. Solo Dios era el empleo vnico de el amor de N. V. Padre; pues miraba con tal desestimacion todas las cosas del mundo, que si alguna le merecia su amor, no era por sì sola: sino amando en la criatura â su amado Jesvs. Siendo Novicio, dezia â los Religiosos, que no tenia mas Madre, que â Jesu-Christo. En vna ocasion, que su Madre fué â visitarlo al Convento, baxó â la Iglesia, adonde

le

le eſperaba ſu Madre, mandado de la obediencia. Y luego, que ſe puſo en ſu preſencia, dando al rededor vna buelta, le dixo: *Ya me ha viſto Señora*; y ſin hablar mas palabra, ſe auſentó. No ay duda, que amaría â ſu Madre, quien con tanta puntualidad ſe arreglaba â la obſervancia de la ley Divina: pero ſe portaba con eſte deſpego, aun con ſu miſma Madre; no porque faltaſſe al amor, que como hijo le devia, ſi deſſeoſo, de que no tuvieſſe parte en ſu amor otro mor, que el de Dios. Amaba â ſu Madre, ſi; apero en Dios, por Dios, y ſolo para Dios.

Aora alcanzo el ſentido de la renuncia, que hizo de ſus ſentidos, y potencias. Renunciar la vida, es lo miſmo, que morir: luego haziendo Fr. Antonio Margil renuncia de ſus potencias, y ſentidos, ofreciendolos â Dios; fuè lo miſmo, que morir â ſus ſentidos, y potencias; porque ſolo Dios vivieſſe en ellos. Lo explicarà el Apoſtol: *Vivo autem, iam non ego.* Vivo yo, pero yo no ſoy el que yà vive. Parece contradicion. Si primero afirma, que vive, como deſpues dice, que no vive? Porque ſu vivir era todo ſolo para Chriſto: *Vivit verò in me Chriſtus.* Para todo lo que era mundo, eſtaba S. Pablo muerto: *Jam non ego.* Para todo, y ſolo, lo que era conforme â la voluntad de Chriſto, tenia S. Pablo vida: *Vivit verò in me Chriſtus.* Llamaban â las

Galat.2.n.20.

puer-

puertas de el alma de el Apoſtol los penſamientos de el mundo, y les negaba la entrada, diziendo: *Ya no vivo yo.* Pero en ſiendo penſamientos ſegun Dios, para eſſo ſi eſtaba S. Pablo vivo: *Ad alia quidem* (dezia S. Bernardo en perſona de el Apoſtol) *mortuus ſum; non attendo, non curo; ſi quæ verò ſunt Chriſti; hæc vivum inveniunt, & paratum.*

Apud Cornucop. cócionat. ena. 11. ſect. 2.

Renunció Fr. Antonio Margil ſus potencias, y ſentidos, ofreciendolos â Dios. Murió â ellos, para todo lo de el mundo; porque ſolo queria, que vivieſſen para Dios: *Tengo hecho pacto con Dios* (dixo ſu Paternidad) *de que Fr. Antonio no hable, no mire; y aſsi en todas las demàs coſas; ſino que ſu Mageſtad predique, hable, oyga, confieſſe; y todo ſea ſolo Dios; y Fr. Antonio nada, nada: Vivo autem, iam non ego; vivit verò in me Chriſtus.* Acaſo pudo ſer, ô ſolo conformidad con el eſtilo de la Religion, llamarſe en la profeſsion Fr. Antonio de Jesvs; pero al veerlo tan tranſformado en el amor de Jesvs, no ſé ſi diga, que fué anuncio, ô pronoſtico felìz de eſta total entrega, que tenia hecha de sí miſmo â Dios; pues Fr. Antonio Margil, todo, todo era de Jesvs. Confirmará eſte ſentir eſte ſuceſſo. Entre otras peticiones, que hazia â Dios todos los dias, vna era, que luego, que comulgaba, hazia eſta ſuplica â la Mageſtad de Chriſto: *Señor, como conviertes*

viertes el pan en tu Santiſsimo Cuerpo, y el vino en tu precioſa ſangre, has de convertir â Fr. Antonio todo, todo en ti. Y con tál fee, confianza, y fervor hazia eſta ſuplica, que la fuerza de el amor lo enagenaba; y ſacaba en muchas ocaſiones de sí. Y que? quedò defraudada ſu amoroſa anſia, de transformarſe todo por amor, en Chriſto? No; que es mucha la dignacion de eſte Señor, para los que de verdad le deſſean ſervir. Sucedia, pues, (como él miſmo dixo â ſu Confeſſor, eſtando para morir, con la mayor humildad, que pudo) que luego que acababa de conſagrar como que oîa, que el miſmo Chriſto deſde la hoſtia conſagrada, aludiendo â ſu Paternidad le dezia: *Hoc eſt corpus meum.* Fr. Antonio, tu cuerpo es mio. O prodigio! O bondad de Dios! Veen como no dezia mal; q́ Fr. Antonio Margil era todo de Jesvs; ſus ojos, ſu lengua, todos ſus ſentidos, y todas ſus potencias, todo ſu cuerpo, y toda ſu alma, todo, todo era de Jesvs: *Hoc eſt corpus meum.* Pondère vueſtra devocion eſte ſingular favor, y infiera de él la perfeccion de el amor, que â Dios tuvo N. V. Padre, mientras yo doy otra viſta al exemplar.

§. IV.

FUEGO de Dios era Joſias: *Ignis Dei.* El fuego material, arde, y luze, ô luze para

 otros,

Berc. verb. ign. otros, quando arde para sí: *Non ſolum in ſe ſplendet, & rùtilat; imò alia illuſtrat, & illùminat.* A eſte modo ſucede en el fuego eſpiritual, que es la caridad. Arde el alma en amoroſos incendios de el amor de Dios; y lugo ſale â iluſtrar con los lucientes reſplandores de ſus luzes à los proximos. Fuego de Dios fué Joſias: *Ignis Dei*; pero fuego, que con ſus activas luzes deſterraba las ſombras de las culpas, moviendo â penitencia â las almas: *Ipſe enim eſt directus divinitùs in* Eccli. 49.n.3. *pœnitentia gentis, & tullit abominationes impietatis.* Tirino: *Ad converſionem populi, ſeu vitæ reformationem per pœnitentiam.* Tirin.in Bibl. max. ibi. Que proprio le viene eſto â N. V. Difunto, ardia ſu alma en los amoroſos incendios de la caridad; ſiendo Dios el centro vnico de ſu amor; y por eſte amor ſe empleò quarenta y tres años en buſcar almas para Dios, ſacandolas de las ſombras de las culpas.

De el pez llamado Luzerna, ſe dize; que tiene la lengua ſemejante en lo reſplandeciente â vna llama. Abre el pez la boca, y con el reſplandor, que deſpide, ilumina de tal ſuerte la profundidad de el pielago, que â ſu luz evitan los otros pezes los peligros: *Subit in ſumma mária piſcis, ex argumento appellatus lucerna, linguaquè ignea per os exerta, tranquillis noctibus relucet.* Plin. lib. 9. cap. 27. O valgame Dios quantos de los moradores de toda la Nueva-Eſpaña ſalieron de el peligro de

ſu

ſu eterna perdicion â beneficios de la luz de la doctrina, que ſalía por la boca de N. V. Padre! Quantas almas, que gemian en la infelìz eſclavitud de Satanás, ſalieron de tan infelíz eſtado por ſu predicacion!

Predicaba en cierta ocaſion de lo grande de la miſericordia de Dios, alentando â los pecadores, â que confiaſſen en ella; para que aterrados con el horror de ſus culpas, no deſconfiaſſen de el perdon. Luego, que acabó el ſermon, llamó â parte â vno de los de el auditorio, y le dixo: *Hombre ſabes con quien hé hablado en el ſermon? Si Padre, reſpondiò el hombre, con todos los que eſtaban en la Igleſia. Es aſsi,* replicó N. V. Padre, *con todos hé hablado; pero principalmente ſe dirigiò â ti mi ſermon; por el pacto, que tienes hecho con el Demonio, â quien tienes hecha entrega de tu alma con cedula firmada.* Quedó el hombre aſſombrado, al veer deſcubierta ſu enorme culpa. Repugnaba el confeſſarſe; pero en fin, reducido â impulſo de los conſejos de N. V. Padre, ſe determinó â confeſſarſe, y â deshazer tan ruin, como infame trato. Y llevando deſpues al Padre al lugar, ô pueſto adonde hablaba con el Demonio, â fuerza de conjuros le hizo entregar la cedula, y mandó al Demonio, que fueſſe â los infiernos, y que no lo moleſtaſſe mas, y aſsi fuè; porque deſde eſte punto quedó libre de la

esclavitud infame de tan tyrano dueño.

Caminaba N. V. Padre en otra ocasion; y aviendole salido al encuentro vn famoso ladron, le hizo este esta pregunta: *Para donde mi Padre?* â que su Paternidad respondió: *Camino para la gloria. Y yo*, replicó el ladron, *para donde camino? Tambien para la gloria*, respondió N. V. P. Hizole fuerza al ladron, porque bien reconocia, q̃ el empleo de su mala vida lo llevaba como por camino real al infierno. Pero no obstante aviendole dicho N.V. Padre, que esso se componia facilmẽte haziendo vna buena confessión; al punto rindió las armas, y se confessó. No paró aqui. Acabó su confession; y luego en el mismo puesto escrivió vn papel, que cerrado, se lo entregó al ladron, yá dichoso, por estár yá arrepentido, como se puede creer piadosamente, y confessado de todos sus pecados; cuyo contenido era este: *Darà V. P.* (escriviòlo al R. Padre de aquella juridicion) *sepultura al Portador.* Antes de apartarse de alli le pidió al V. Padre, que le diesse la penitencia, que avia de hazer por sus culpas: *Doyle*, dixo N. V. P. *los passos, que diere de aqui al Convento; ofrezcalos â Dios en penitencia.* Sin duda, que lo conoció bien arrepentido; salió â la diligencia; llegó con su papel; entregoselo al Prelado; y estando este leyendolo, se quedó el portador muerto â sus pies de repente. Y exercitó

tó la obra de caridad, que le pedia, dando al cuerpo ſepultura.

En cierta Ciudad de eſte Reyno avia vna muger, que ciega con la diabolica, y perverſa paſſion de los zelos, que tenia con ſu marido, motivados de el extremado, y deſordenado amor, que le tenia, juzgando ſiempre, que le faltaba â la fidelidad, poniendo ſu afecto en otras; no dexaba honra, que no quitára. Llegó eſto â la noticia de Nueſtro V. Padre, y movido de ſu ardiente caridad, ſe le entró â la muger vn dia por las puertas de ſu caſa. Dixole, que tenia, que dezirle vna coſita. A que ella reſpondió, que dixeſſe lo que ſe le ofrecia. Entonces con voz temeroſa le dixo: *Señora, el enfierno tiene ſu immenſa boca abierta para tragarſela.* Y proſiguiendo le dixo muchas, y eficazes razones, â fin de que ſe corrigieſſe en la maldita paſsion de los zelos, cauſa de la perdicion de ſu alma. Quedò la muger atonita, y fuera de sì, y tan otra, que deſpues era el exemplo de la Ciudad.

Finalmente el numerar las almas, que ſalieron de las tinieblas de ſus culpas â beneficio de la luz de ſu predicacion, yá haziendo confeſsiones generales neceſſarias, por eſtár callando muchos años en la confeſsion los pecados, ô por otros motivos; yá mejorando de coſtumbres; abandonando el ſequito de los vicios; ſiguiendo en

en lo de adelante el empleo de la virtud; no es poſsible. Solo digo, que atendida ſu caridad ardiente, el incanſable zelo, con que ſe empleaba en el miniſterio apoſtolico, como â todo el mundo es notorio; ſin duda, que fueron muchos: *Tullit abominationes impietatis. Ad converſionem populi; ſeu vitæ reformationem per pœnitentiam.* Mas: el Juſto Joſias era fuego de Dios; porque lleno de el zelo de la honra de ſu Mageſtad Soberana quemó, abraſó, y deſtruyó los idolos, que adoraban por ſus Dioſes los idolotras: *Ignis Dei; quia flagrans zelo Dei; igne combuſsit idola.* N. V. Padre, no eſtrechó ſu zelo â las almas de los Chriſtianos, ſino que como el Apoſtol, ſe eſtendió ſu ardiente caridad, y zelo, adonde el nombre de Dios eſtaba deſconocido: *Prædicavi Evangelium hoc:: quibus non eſt annuntiatum de eo.* En las Provincias de la juridicion de el Reyno de Goatemala nueſtro varon Apoſtolico, ô eſte Apoſtol de Guatemala, que aſsi lo llamaban, qué de idolos no deſtruyó! Solo en las Miſſiones, q̃ hizo camino de la Verapaz, donde abundaba mucho el vicio de la idolatria, ſe deſtruyó toda en todos los Pueblos, por donde paſſaba, y ſe quemaron tantos idolos, que admirados los moradores eſclamaban con los Magicos Egypcios, diziendo: *Digitus Dei eſt hic.* Eſte es el dedo de Dios: Sucediendo en muchos Pueblos

Alap. in Eccli. cap. 49. n. 1.

Rom. 15. n. 20.

Exod. cap. 8. num. 19.

blos, que antes que llegasse â ellos N. V. Padre, yá estaban todos los idolos amontonados en las plazas, para entregarlos al fuego. Los infieles, que por su apostolico zelo se reduxeron al conocimiento de Dios, no tienen numero; pues solo en la Nacion de los Indios Talamancas passaron de quarenta mil los reducidos al conocimiento de nuestra verdadera Ley; erigiendo â esse mismo tiempo Yglesias, para que en ellas se le diesse culto â nuestro Dios, y Señor. Era N. V. Padre, como Josias, fuego dirigido, y governado por Dios, para no solo consumir con sus ardores el orin horroroso de las culpas de los Fieles; sino para dilatar la Fee Catholica reduciendo â su conocimiento â los barbaros: *Ipse est directus divinitùs in pœnitentia gentis. Ignis Dei; quia flagrans zelo Dei igne combussit idola.*

Al considerar San Juan Chrysostomo el ardiente zelo de el Apostol, dixo, que lo abrasado de su incendio lo avia transformado todo en la caridad: *Paulus charitate succensus totus factus est charitas.* La caridad era, la que, como si le diesse alas al Apostol, lo llevaba, como volando, â procurar el bien espiritual de los proximos: *Tanquam pennatus totum, docendo pervolavit orbem.* La caridad fué, la que como si fuera insensible, ô incapaz de padecer, lo impelia â despreciar todos los trabajos, y todos los peli-

D. Chrysost. hom.3.de laudib.Paul.tom. 3. pag. 693. litt. B.
Id.ibid. hom. 2. pag. 689. litt. B.

gros

Id.hom.2. vbi ſup.

gros por la ſalud de las almas : *Velut incorporeus labores omnes , periculaquè contempſit.* Quien no vee en el zelo de el Apoſtol dibujado el de N. V. Padre Apoſtolico? El zelo de la ſal vacion de las almas lo traîa en continuo movimiento ſiendo muchas vezes ſu movimiento tan veloz, que parece , que la caridad le daba alas, para volar al remedio de los proximos.

Viviendo ſu Paternidad en el Convento de N. Señora de Guadalupe de Zacatecas, llegó vn mozo â llamarlo â toda priſa, para que fueſſe â confeſſar vn enfermo de peligro , â vna hazienda diſtante quatro, ô cinco leguas. Traîa vna beſtia de buen paſſo, para que con mas brevedad dieſſe al enfermo el conſuelo, que neceſsitaba, y pedia. Dióle el recaudo el mozo en la porteria, â que reſpondió N. V. P: *Anda, anda, que allà voy.* Replicóle el mozo: *Padre ſi no và â toda priſa , no há de hallar al enfermo vivo.* Y aviendole reſpondido lo miſmo; ſe fué el mozo, diziendo: *Quando el Padre llegue , yá ſe avrà muerto el enfermo*: Aſsi lo penſaba el mozo; pero no ſucedió aſsi; pues caminando él ſin detenerſe en el camino, ſe encontrò con N. V. Padre, que yà ſe bolvia, aviendo conſolado, y confeſſado al enfermo.

Hallandoſe en el Colegio de Guatemela ſe viò preciſado â venir â eſte de la Santa Cruz; por

por averle elegido en ſu Prelado. N. M. R. P. Comiſſario General, que â la ſazon era, eſtaba al miſmo tiempo de partida para la Ciudad de Mexico; y viendo eſte la aſpereza de el camino tan dilatado, pues ſe cuentan mas de trecientas leguas de diſtancia de aſperas montañas, y caudaloſos rios, le dixo, que vinieſſe con ſu P. M. R. ofreciendole para eſte fin vna mula; â que con humildad reſpondió: *Que èl era mozo, que ſabía bien el camino; y que bien podia hazerlo â pie*; y de hecho lo anduvo aſsi; pero lo que es mas digno de admiracion, es; que ſiendo aſsi, que N. M. R. P. Comiſſario ſalia de la poſſada de madrugada en vna mula, y mucho antes, que N. V. Padre; pues eſte dezia Miſſa, predicaba, y confeſſaba â todos los que ſe ofrecian, (como lo acoſtumbraba en qualquiera hazienda, ô rancho, adonde hazia noche, quando iba de camino) y con toda eſta detencion, y con la circunſtancia de hazer ſu viage â pie, llegaba ſiempre primero â las poſſadas; de forma, que quando N. M. R. P. Comiſſario llegaba, yá Fray Antonio Margil eſtaba predicando en la plaza. Admirado S. P. M. R. de la brevedad, con que andaba tan penoſas, y largas jornadas, le hizo eſta pregunta: *Padre Margil, por donde há venido; pues no le hé viſto en todo el camino; no aviendo otro por donde pueda aver paſſado?* A que reſ-

pondiò: *Como ſoy practico tengo mis atajos, y Dios tambien me ayuda*. Y bolviendoſe N. M. R. P. Comiſſario â los de ſu comitiva, les dixo: *Temo, que con eſte hombre me hà de juzgar Dios*; *pues anda mas â pie, que yo â cavallo.*

Si no fuera por temor de alargarme demaſiado, dixera otros muchos caſos en confirmacion de ſu agilidad, y ligereza, con que andaba los caminos; pues era tanta, que mejor, que de Paladio, de quien ſe dixo por ſu ligereza: que avia reducido, ô eſtrechado â breve diſtancia todo el Imperio Romano: *Paladium feciſſe Romanum imperium breve, & anguſtum,* pudiera dezir, que todo eſte nuevo, y tan dilatado mundo, parece, lo avia eſtrechado â vna diſtancia muy corta. Si la caridad hazia, que el Apoſtol deſpreciaſſe los peligros, y trabajos, como ſi fuera incapaz de padecer: *Velut incorporeus labores omnes, periculaquè contempſit*, â qué trabajos no ſe expuſo N. V. Padre por el zelo de la ſalvacion de las almas? Què caminos aſperos no anduvo â pie, y deſcalzo, ſin el vſo de los cacles! Què aſperiſsimas montañas no atraveſſó! Qué hambres no padeciò! Siempre era muy eſcaſa, y muy pobre ſu comida; pero en tres temporadas diſtintas, cada vna de quarenta dias, todo ſu alimento ſe reduxo â vna yerva, que llaman *Pacallas*; otras vezes el ſuſtento eran ſolo vnos

Nicefor. apud Mendoz. in 1. Reg. cap. 7. annotat. 29. ſect. 1.

pal-

palmitos, û otras rayzes de muy poco ſuſtento. Y todo eſto porqué? No por buſcar oro, ni plata, como ſuele ſuceder con los amadores de el mundo, que dexandoſe cegar de los aparentes, y engañoſos reſplandores de el oro, condenan â ſu miſerable vida â vn ſin numero de ahogos, de penas, y trabajos; ſi ſolo, por buſcar por las montañas almas para Dios, como cazador â lo divino.

Los peligros â que ſe expuſo de perder la vida, yá de rios caudaloſos, y yá de los miſmos, por cuyo bien andaba con tanta ſolicitud, â impulſos de ſu ardiente caridad, fueron muchos; pero de todos lo libró Dios; ſin duda, porque aſsi como Joſias para reformacion de las coſtumbres, y para que zelaſſe ſu honra en ſu antiguo Pueblo, fué, como fuego dirigido, y ordenado por ſu Mageſtád Divina: *Ipſe eſt directus divinitùs in pœnitentia gentis*. Aſsi N. V. Padre era como fuego, prevenido, y ordenado por ſu Mageſtad, para que en todo eſte nuevo mundo zelaſſe ſu honra, oponiendoſe con valor â los pecados.

Venia ſu Paternidad de cierta Ciudad para ſu Colegio. Vnos hombres, ſentidos de que N. V. Padre les huvieſſe eſtorvado, ê impedido por medio de ſu predicacion vn empleo, ô exercicio, en que ſe ocupaban, no poco pernicioſo

cioſo â las almas, intentaron quitarle la vida. Para eſte fin lo eſperaban emboſcados, y bien prevenidos en el pueſto, que les pareció mas â propoſito para executar ſu maldad; y al querer ſalirle al camino, para executar ſu depravado intento, ſe quedaron immobles, como ſi fueran de marmol. Perſeveraron aſsi haſta que conociendo, que era Dios, el que aſsi los caſtigaba, en pena de ſu delito pidieron arrepentidos miſericordia, y aviendola vſado Dios con ellos, ſe vieron libres, y con expedicion para andar. El dia ſiguiente fueron al Convento, y pueſtos en la preſencia de el V. Padre, le declararon todo el ſuceſſo, pidiendole perdon de ſu determinacion temeraria; y aviendo hecho vna confeſsion general, procuraron en adelante mejorar el empleo de ſu vida.

A Jesvs Sumo Sacerdote defendió Dios, de que no pereciesſe, y acabaſſe la vida, como lo pretendia el Demonio en la captividad de Babilonia; porque le conſervaba ſu providencia la vida, para inſtrumento, que zelaſſe ſu honra, y para que reſtauraſſe ſu Religion en ſu Pueblo: *Non ita erit: ſervabo eum, ne omnino comburatur; quia decrevi, per eum meum Templum, Populum, vrbem, & Religionem reſtituere.* No, no morirà Jesvs Sumo Sacerdote. Ni ha de morir Fr. Antonio Margil de Jesvs â manos de ſus enemigos;

Zachar. cap. 3. num. 2.

Alap. ibi.

ſin

ſin duda, porque lo guardaba Dios, para que zelaſſe ſu honra en eſte nuevo mundo. Por eſſo quizà en otra ocaſion teniendole yá cercado los Indios enemigos, para quitarle la vida, le conſervó Dios, ſacandole por miniſterio de Angeles de tan evidente peligro. Yá ſe vee, que ſi huvo Angel, para q̃ el Apoſtol S. Pedro ſe libraſſe de la crueldad de Herodes, ſacandole de la carzel: *Angelus Domini áſtitit*; avia de aver Angel, para que eſte varon todo Apoſtolico no pereciesſe â manos de la tyrania de los Barbaros. Y por eſſo finalmente â caſo aviendole dado veneno muchas vezes, para quitarle la vida, como lo declararon los miſmos Indios agreſſores, no hizo mas efecto el veneno, que ſi fuera vn poco de triaca; porque ſe ſepa, que con eſpecial providencia defendia Dios ſu vida, como â Miniſtro ſuyo: *Et ſi mortiferum quid biberint, non eis nocebit.*

Act. Apoſt. cap. 12. n. 7.

Marc. cap. 16. num. 18.

Pues ſi con tanto cuydado cuydaba Dios de conſervarle la vida, ſacãdole â ſalvo de los rieſgos, aun â coſta de prodigios; como no diré, que Fr. Antonio Margil era, como Joſias, fuego de Dios dirigido, y ordenado, para que zelaſſe ſu honra; deſterrando con la actividad de las refulgentes luzes de ſu doctrina, pecados, ê idolatrias? *Ignis Dei; quia flagrans zelo Dei, igne combuſsit idola. Ipſe eſt directus divinitùs in pœnitentia*

tia gentis. Ad converſionem populi, ſeu vitæ reformationem per pœnitentiam.

Aun ſe perſuade mas el intento. Por hombres divinos, ô por hombres, que tenian de ſu parte el poder divino, aclamaron en cierta ocaſion â S. Pablo, y â S. Bernabé ſu compañero: *Dij ſimiles facti hominibus, deſcenderunt ad nos.* Vieron las Turbas, que obraban prodigios ſobre la esfera de lo humano; y de eſte antecedente inferian, que quien aſsi obraba, tenia mucho de Dios; por mas que â la viſta ſe repreſentaſſen hombres: *Dij ſimiles facti hominibus, deſcenderunt ad nos.* N. V. Padre era puro hombre, yá ſe vee; aunque fuè toda ſu vida hombre muy puro; pero al veer que muchas de ſus operaciones ſe ſalian de la esfera de lo criado, no puedo diſcurrir otra coſa, ſino que tenia de ſu parte el poder de Dios en credito, de que ſu Apoſtolico zelo era efecto de ſu eleccion; y por eſſo muy de el guſto de ſu Mageſtad. Lo probarán los ſuceſſos.

Act. Apoſt. cap. 14 n. 10.

Bien ſabido es en eſta Ciudad el caſo prodigioſo, que ſucedió con vna perſona Religioſa. Hallabaſe eſta tan impedida, y poſtrada en vna cama con varios accidentes, q̃ no podia moverſe. Y aviendole hecho N. V. Padre la ſeñal de la Cruz en cuerpo, y cabeza: â breve tiempo ſe halló con expedicion, y libre de ſus accidentes,

que-

quedando por entonces enteramente ſana. Viniendo en otra ocaſion de Guatemala con nueſtro Prelado General, faltó vino para dezir Miſſa dia de la Encarnacion. Regiſtròſe con cuydado la vaſija, que ſervia de traer el vino, y ſe halló, que eſtaba de el todo vacia. Tomóla en ſus manos N. V. Padre, y poniendo la boca abajo ſobre vna vinagera, fuè eſtilando gota â gota, haſta que huvo ſuficiente, para dezir vna Miſſa. En la juridicion de Guatemala en algúnos Pueblos ſe avia introducido tal plaga de Tigres, que aun en la mitad de el dia ſe entraban en las caſas, de que ſe ſiguieron innumerables muertes de perſonas de ambos ſexos, y de todas edades. Llegó Fr. Antonio Margil â la cabezera de aquella juridicion, â fin de hazer Miſſion; y el primer dia, que la publicó, aviendo al principio conjurado al Demonio; y â todos ſus ſequazes, ceſſó en vn todo la mortandad; porque luego ſe deſparecieron los Tigres, los que, como ſe ſupo deſpues, no eran verdaderos Tigres, ſino Indios, que tomaban ſu forma con el pacto, que para eſte fin hazian con el Demonio.

Vn hombre caſado, q ſe avia confeſſado con ſu Paternidad, tenia â ſu muger de vn mal parto, en tan evidente peligro de morir, que ſin hallar yá remedio en lo humano eſperaba por

inſ-

inſtantes, que dieſſe el vltimo aliento al rigor de los dolores. Lleno de fee tomó vnos ñudos, que en el cordon de el roſario le hizo N. V. Padre, quando ſe confeſſó con él; y deshaziendolos bien, ſe los diò â beber en polvo â la enferma; y tuvo tan felíz efecto, que al punto ſe vió la muger libre de ſu mortal peligro: dando â luz con felizidad la criatura. Pues ſiendo eſto aſsi, como en la verdad lo es, bien ſe infiere, quan de ſu parte tenia el poder Divino en credito de ſu Apoſtolico zelo: *Dij ſimiles facti hominibus, deſcenderunt ad nos*. Pero donde ſe experimentó con mas frequencia eſte poder Divino, con que premiaba Dios el ardiente zelo de N. V. Padre, fué en orden, y beneficio de las almas. No es facil referir todo, lo q prueba eſte intento. Solo diré brevemente vno, ô otro caſo. Caminando en cierta ocaſion, para paſſar la noche, pidió poſſada en vna hazienda; dieronſela con buena voluntad los dueños de la caſa. Puſieronle en vn quarto, â parte, y algo diſtante de el quarto, ô eſtancia, adonde dormia el dueño con ſu muger. Recogieronſe todos; quando yá entrada la noche empezò el hombre â inquietarſe, y â dar bueltas en la cama. Viendole aſsi ſu muger, le preguntó la cauſa de ſu inquietud, â que reſpondió: *No es bueno, que ſe me hán venido todos los pecados â la*

memo-

memoria! Si tuviera al Padre aqui, me confessara. Y al acabar de dezir eſtas palabras, tocó N. V. Padre â la puerta de el quarto, diziendo: *Ay aqui alguno, que quiera confeſſar?*

En otra ocaſion, hallandoſe ſu Paternidad en la Ciudad de Oaxaca, para venir â eſte Colegio, hizo ſu viage acompañado de vn mozo no conocido, â quien en el diſcurſo de el camino preguntó el tiempo, que avia, que no ſe confeſſaba? A que le reſpondiò, que avia ſolo ſeis meſes. Replicó el Padre, mira bien lo que dizes, hombre. Si Padre; aſsi es como lo digo, dixo el mozo. Pues hombre como puede ſer eſſo, ſi há tres años, que no te confieſſas? Por eſte, y eſte pecado, que no te atreves â confeſſar? Y viendo el mozo, que le avia deſcubierto, lo que tenia oculto en ſu corazon; pues todo era verdad, ſegun, y como ſe lo avia dicho el Padre, trató de lograr la ocaſion, que Dios le avia embiado, haziendo vna buena confeſsion de todas ſus culpas; ſaliendo de ella con tanto conſuelo de ſu alma, que deſpues de muchos dias, dezia: Que ſi ſe huviera muerto en aquel tiempo ſin duda ſe iba al Cielo ſu alma.

Vna muger enferma, que frequentemente ſe confeſſaba con ſu Paternidad, le pidió vn dia, que le avia de hazer el favor, de aſsiſtirle con cuydado en la hora de ſu muerte; â q̃ le reſpon-

dió, que no avia necesſidad; y que no podria ſer; porque eſtaba aguardando, por inſtantes otra mayor necesſidad, en que emplearſe; â eſte miſmo tiempo eſtaba en el miſmo lugar donde ſucedió eſte caſo vn hombre bueno, y ſano; pero muy diſtraydo en los vicios. Salió eſte de aquel lugar para otro diſtante, como veinte leguas; y apenas huvo llegado, le aſſaltó vna grave enfermedad; y nueſtro Venerable Padre, ſin darle aviſo ninguno, iluſtrado de Dios, ſe fué para el lugar, adonde eſtaba el enfermo; y aviendo ido â viſitarle, le dió tan ſaludables, y eficazes conſejos, que ſe confeſſó de ſus pecados con tal dolor, y firmeza en el propoſito de no bolver â las culpas, que aviendo ſanado de la enfermedad, viviò deſpues con grande edificacion, y exemplo.

Las perſonas, que oprimidas, yá con el peſo grave de eſcrupulos, yà atormentadas de sì ſus confeſsiones avian ſido, ô no buenas, y yá por otros motivos, vivian con afliccion, y deſconſuelo, no atreviendoſe por ſu encogimiento, ô verguenza â comunicarlas al Padre, fueron muchas; pero eſte penetrando con luz Divina ſus corazones, ſe adelantaba, y les declaraba lo que en ſu interior padecian, con lo que, aun antes de hablar ellas palabra, conſeguian el alivio, que necesſitaban. El penetrar lo oculto

de el corazon humano, es ſolo atributo de Dios: *Homo enim videt ea, quæ parent; Dominus autem intuetur cor.* Si Nueſtro Venerable Padre era de viſta tan perſpicaz, que penetraba lo mas oculto de los corazones humanos, quien duda, que eſto era â beneficios de la gracia, que Dios le comunicaba? Y quien no ſe perſuadirà, atento todo lo dicho, que como Joſias fué, como fuego, dirigido, y ordenado por Dios, â fin de zelar ſu honra en ſu eſcogido pueblo; Nueſtro Venerable Padre fuè tambien inſtrumento de que ſe valió Dios para el miſmo fin en todo eſte nuevo mundo? Aſsi lo publicaron en las Provincias de Guatemala, quando al veer el copioſiſsimo fructo, que ſe cogia de ſu Apoſtolico zelo en la converſion de innumerables almas, tomandole las palabras al Propheta Zacharias; prorrumpieron en alabanzas de las miſericordias de Dios, diziendo: *Bendito ſea Nueſtro gran Dios de Guatemala, que há viſitado, y hecho la nueva redempcion de eſte ſu Pueblo: Ipſe eſt directus divinitùs in pœnitentia gentis ad converſionem Populi, ſeu vitæ reformationem per pœnitentiam.*

1. Reg. 16. num. 7.

Luc.cap.n.78

Aqui lo dexo; no porque no huviera mucho mas, que referir; pues eſtoy perſuadido, â que; aunque era grande la fama, que tuvo en todo eſte nuevo mundo por ſu admirable virtud, ſi tuvieramos la dicha de llegarla â pene-

trar, ſegun, y como eſtá delante de Dios, todos â vna voz dixeramos, como la Reyna Sabá, admirando lo grande de la Sabiduria de Salomon, que â lo grande de la fama, que tuvo por ſu virtud en todo eſte nuevo mundo, excedia en ventajoſos augmentos, y mayorias ſu ſantidad: *Probavi, quod media pars mihi nuntiata, non fuerit; maior eſt ſapientia, & opera tua, quam rumor quem audivi.* Si, ſolo por no cauſar por dilatado, mas faſtidio al devoto, que ſe dignare de leerlo. Y para cerrar mi oracion, concluyo con dezir, que ſi Nueſtro Venerable Padre, como hemos viſto, ſiguió los paſſos al Juſto Joſias, parece, puedo dezir: que, como la de aquel, ſerá ſuave, y grata ſu memoria por la ſuave fragrancia, que exhalan ſus virtudes â Dios, â los Angeles, y â los hombres: *Memoria Joſiæ in compoſitionem odoris.* Alapide: *Suaviſſima, & gratiſsima, tam Deo, & Angelis, quàm hominibus.* Y ſi las obras ſon la ſemilla, que ſe ſiembra en eſta vida, para coger el fructo correſpondiente en la otra; aviendo Nueſtro Venerable Padre ſembrado en toda ella vna ſemilla, vn grano tan limpio de polvo, y paja, como lo ſon las virtudes ſolidas, y verdaderas, que exercitó (ſegun piadoſamente creemos) diré: Que yá eſtà gozando en abundante gloria el premio, que le negociaron ſus meritos; aſsi lo infiere en eſta ſupo-

3. Reg. cap. 10. num. 7.

Alap. in cap. 49. Eccli n. 1.

ſupoſicion el Apoſtol: *Qui ſeminat in ſpiritu, de ſpiritu metet vitam æternam.* Y ſiendo aſsi como piadoſamente eſperamos. Ad Galat cap. 6. num. 8.

Yá, ô amable Padre, Fray Antonio Margil de Jesvs, yà ſe paſſó para ti la noche terrena de eſta vida, y amaneció el dichoſo, y eterno dia de la celeſtial, y perdurable alegria: *Nox præceſſit; dies autem appropinquavit.* Gozate en hora buena eternamente en el eterno deſcanſo, de que yà gozas; pero no olvides â los que aun deſterrados de nueſtra verdadera, y dichoſa patria, gemimos, y ſuſpiramos en eſte valle de miſerias. Pide, pide â eſſe Señor, â quien, como fidelisſimo ſiervo ſerviſte toda tu vida con tanta puntualidad, pidele, te ſuplico, que nos aſsiſta â todos con los auxilios de ſu gracia, para aprender en tu prodigioſa vida deſengaños; para que copiemos con la imitacion tus virtudes, y para que ſin fiarnos de la vida logremos ſin dilaciones el tiempo, que Dios por ſu miſericordia nos concede. Ampara con tu proteccion eſtos pobres Colegios, para que ſe conſerven. Y para ſus moradores pidele â Dios, que nos abraſe en el fuego de ſu amor; para que ſiguiendo tus paſſos, le demos â Dios, mucha gloria en la converſion de muchas almas. Rom. cap. 13. num. 12.

Y ſi acaſo por algunas faltas, ô leves imperfecciones eſtá aun auſente tu alma de la clara

ra

BA727
A347m

ra viſta de Dios, yá ofrecemos eſtas oraciones, y ſufragios, y ſuplicamos â Dios, que tenga por bien de aceptarlos; para que aſsi, por ſu miſericordia tu dichoſa alma eternamente.

Requieſcat in pace.

Amen.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.